

eman ta zabal zazu



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea



Gizarte eta Komunikazio Zientzien Fakultatea
Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación

CIENCIAS POLÍTICAS Y GESTIÓN PÚBLICA

IKASTURTEA/CURSO 2016/17

UN ESTADO EN CONSTRUCCIÓN A LAS PUERTAS DE EUROPA:

Análisis multidisciplinar de la secesión y el Estado de Kosovo

EGILEA/AUTOR: PEIO NIKASI YOLDI ZAITEGUI
ZUZENDARIA/DIRECTOR: FELIPE GONZÁLEZ ÁLVAREZ

Fecha, 26 de mayo de 2017

Resumen:

La presente investigación tiene por objeto analizar el proceso de secesión unilateral desarrollado en Kosovo, tratando de comprender las peculiaridades de este conflicto histórico. Además, se estudiarán algunos de los factores y actores que intervienen en el mismo, así como las consecuencias directas de dicha independencia, para tratar de evidenciar si nos encontramos, o no, ante un posible Estado débil.

Palabras clave:

Kosovo, Serbia, secesión unilateral, conflicto étnico, Derecho Internacional Público.

1. INTRODUCCIÓN.....	1
1.1. Objetivos de la investigación.....	2
1.2. Hipótesis.....	2
2. METODOLOGÍA.....	3
3. KOSOVO: ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE UN PUEBLO.....	4
3.1. Reivindicación histórica del territorio: la lucha por el factor natural.....	4
3.1.1. La interpretación serbia.....	4
3.1.2. La interpretación albanesa.....	6
3.2. El factor étnico-cultural.....	7
3.2.1. De la identidad étnica a etnonacionalismo.....	7
3.2.2. Cambios demográficos.....	9
3.3. Kosovo bajo el control de la República Federal de Yugoslavia.....	12
4. EL PROCESO DE SECESIÓN UNILATERAL EN KOSOVO.....	13
4.1. La Declaración de Independencia de 2008.....	16
4.2. El posicionamiento de parte de la comunidad internacional.....	25
4.2.1. La doble moral del Sistema de las Naciones Unidas.....	25
4.2.2. El papel y la intervención de la OTAN.....	27
4.2.3. La Unión Europea y su ambigüedad.....	30
4.2.4. El papel de los Estados Unidos y la Federación de Rusia.....	33
5. KOSOVO: ¿UN PROYECTO DE ESTADO DÉBIL?.....	39
5.1. Fracturas étnicas, control territorial y debilidad institucional.....	41
5.2. Imposibilidades económicas de desarrollo	44
5.3. Control político: un caso de soberanía compartida	46
5.4. ¿Qué tipo de Estado es Kosovo?.....	48
6. CONCLUSIONES.....	50
7. BIBLIOGRAFÍA.....	55
ANEXOS.....	57
ANEXO 1. Relación de Estados que reconocen la independencia de Kosovo.....	57
ANEXO 2. Propuestas del Grupo de Contacto en la Conferencia de Rambouillet.....	61
ANEXO 3. Declaración de Independencia de Kosovo.....	62
ANEXO 4. Resolución 1244 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.....	65

LISTA DE ACRÓNIMOS

- **ACNUR** Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
- **AMBO** Albanian Macedonian Bulgarian Oil
- **CARDS** Community Assistance for Reconstruction, Development and Stabilisation
- **CIJ** Corte Internacional de Justicia
- **EBRD** Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo
- **EULEX** Misión Civil de la Unión Europea en Kosovo
- **FBC** First Boston Corporation
- **IPAG** Instituciones Provisionales de Autogobierno de Kosovo
- **ISPA** Instrument for Structural Policies for Pre-Accession
- **KFOR** Fuerza Internacional de Seguridad para Kosovo
- **LDK** Liga Democrática de Kosovo
- **MINUK** Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo
- **ONU** Organización de las Naciones Unidas
- **OPIC** Overseas Private Investment Corporation
- **OSCE** Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa
- **OTAN** Organización del Tratado del Atlántico Norte (NATO)
- **PDK** Partido Democrático de Kosovo
- **PESC** Política exterior y de seguridad común de la Unión Europea
- **RFY** República Federal de Yugoslavia
- **UÇK** Ejército de Liberación de Kosovo
- **UE** Unión Europea

1. INTRODUCCIÓN

Hablar de Kosovo significa hablar de disputa histórica. Este pequeño Estado, de no más de 11.000 km², se ha convertido en la piedra angular de los conflictos étnico-nacionales que se dieron en los Balcanes tras la desestructuración de la antigua República Socialista de Yugoslavia. Siendo su capital Pristina y con una población de 1.794 millones¹, Kosovo siempre se ha caracterizado por ser un territorio poblado por un amplio abanico étnico, cultural y religioso. Serbios, albaneses, romaníes, bosnios o croatas, han convivido durante siglos en este territorio formalmente hoy independiente.

Tanto desde el nacionalismo serbio como desde el nacionalismo albanés, se ha tratado de legitimar las aspiraciones de reivindicación del territorio, alegando cuestiones importantes pero tan dispares como la religión, la historia o la demografía. De tal modo que algunos expertos llegan a catalogar de “guerra de recuerdos colectivos”² a las diversas interpretaciones de la historia que defienden el nacionalismo serbio y albanés, dejando así entrever una supuesta manipulación histórica completamente intencionada que tendría como objetivo la defensa de sus aspiraciones territoriales sobre Kosovo.

Siendo Kosovo una región históricamente ligada a la nación serbia, y con grandes lazos religiosos con la misma, diferentes circunstancias históricas han terminado por invertir la situación, siendo actualmente la comunidad albanesa mayoría étnica en el territorio. Esto genera una situación compleja, que se agrava con el trascurso de la Guerra de los Balcanes³ (1991-1999), la administración internacional del territorio, y la posterior Declaración de Independencia que aprobó la Asamblea de Kosovo — por aquel entonces todavía provincia serbia — en Febrero de 2008 apoyada por los Estados Unidos y parte de Unión Europea.

Las condiciones en las que transcurrió el proceso de secesión y la aparente voluntad de convertir Kosovo en un “Estado satélite” de la OTAN, hizo que gran parte de la comunidad internacional no aprobase la nueva declaración de independencia, y se negase a reconocer a Kosovo como nación. Además, algunos países como España o Grecia consideraron que el reconocimiento oficial de Kosovo podría tener consecuencias sobre los movimientos

¹ Fuente: Base de datos del Banco Mundial (2015).

² Hampel, Rainer (2006). Antecedentes y perspectivas en el conflicto de Kosovo (Mari Carmen Caravaca Vargas, trad.). *Proyecto COMCULT*, Nº1. Recuperado de: <http://www.eduvinet.de/comcult/pdf/regiokonf/es/cocestla403.pdf> (acceso: 20/01/17).

³ La *Guerra de los Balcanes* o *Guerras Yugoslavas* fueron una serie de conflictos bélicos desarrollados entre 1991 y 1999, que supusieron la partición de la antigua República Socialista Yugoslava en 5 estados independientes; Bosnia-Herzegovina, Croacia, Eslovenia, Macedonia y Serbia y Montenegro.

secesionistas internos de sus estados, por lo que tampoco concedieron a Kosovo su reconocimiento internacional⁴.

Todas estas circunstancias, unidas a la debilidad interna de las instituciones del propio Estado kosovar, dificultan la gobernabilidad del mismo, haciendo dudar a las elites políticas sobre la viabilidad político-económica de Kosovo como nuevo proyecto de estado-nación.

1.1. Objetivos de la investigación

El objetivo de esta investigación es analizar el proceso secesionista en el que se vio sumergido Kosovo, tratando de comprender los diferentes elementos que pudieron influir de manera directa en el desarrollo del conflicto. Para ello, se realizará una contextualización histórica — desde una perspectiva étnica, demográfica y política —, y un estudio de los principales factores y/o actores de la comunidad internacional que intervinieron o se posicionaron con respecto al mismo.

Por otro lado, el objetivo concreto de la investigación es evidenciar y comprender las consecuencias que impiden la viabilidad política e institucional del Estado kosovar. Se analizará la operatividad real de sus instituciones públicas, su gobernabilidad, y el respeto hacia las minorías étnicas que conviven en el país, y el reconocimiento de su relevancia política. Tratando finalmente de certificar su viabilidad o su posible catalogación como Estado de tipo débil.

1.2. Hipótesis

- a) Existe un “pueblo kosovar” en términos identitarios.
- b) La secesión unilateral de Kosovo se llevó a cabo respetando el derecho internacional público.
- c) El Estado kosovar podría ser reconocido como un Estado débil.
- d) En la actualidad, la comunidad serbia residente en Kosovo está condenada a la marginalidad política en términos de representación, y está incapacitada para participar en determinados aspectos de la vida civil y política.

⁴ Véase el ANEXO 1. Relación de Estados que reconocen la independencia de Kosovo.

2. METODOLOGÍA

La metodología utilizada en esta investigación está basada en la documentación bibliográfica a partir de datos secundarios; búsqueda de artículos científicos, libros o páginas web relacionadas con el tema objeto de estudio cuyo contenido pueda ser relevante en la investigación.

Primeramente han sido consultados libros y artículos científicos tanto en forma física como online referentes al análisis de la historia, independencia y Estado kosovar desde diferentes disciplinas, así como conceptos teóricos que han podido ser de utilidad para el estudio concreto que se realiza en la presente investigación. También se han tenido en cuenta textos e informes elaborados por diferentes ONGs y think tanks de referencia a nivel internacional.

Asimismo, se han tenido presentes del mismo modo textos legislativos propios del derecho internacional como informes o resoluciones – ya sean vinculantes, recomendativas o consultivas – emitidos por diversos organismos del sistema internacional; como puede ser la Organización de las Naciones Unidas – a través de sus distintos órganos como la Asamblea General, el Consejo de Seguridad o la Corte Internacional de Justicia – o la Unión Europea.

Dada la abundante existencia de hechos históricos de relevancia y la cercanía histórica del tema objeto de estudio, también han sido consultados diferentes artículos periodísticos que pudiesen contener información destacada sobre el tema en cuestión. La gran variedad de fuentes y datos permiten aproximar lo máximo posible el desarrollo de la investigación a la realidad del conflicto de Kosovo.

El estudio como tal consta de dos partes, una parte descriptiva y otra analítica. En la parte descriptiva se tratará de realizar una exposición narrativa de la realidad objeto de estudio, explicando de la forma más exhaustiva posible las diferentes características o especificidades propias del mismo. En este apartado no solo se buscará recabar toda la información posible, sino realizar a su vez una interpretación de esta con la máxima rigurosidad.

Por otro lado, una vez realizado un estudio general de las claves propias del conflicto, se aplicará a este el método analítico. Esto supone el estudio concreto de cada una de las características presentadas, y el análisis de las posibles relaciones de causalidad existentes entre estas. Este apartado nos permitirá orientar la investigación hacia la obtención de unas conclusiones finales — derivadas de un selectivo proceso analítico — que nos permitan revelar los resultados de la misma.

3. KOSOVO: ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE UN PUEBLO

3.1. Reivindicación histórica del territorio: la lucha por el factor natural

Para comprender las condiciones coyunturales presentes actualmente en Kosovo, debemos analizar meticulosamente la evolución histórica de dicho territorio. Sin embargo, lo cierto es que la interpretación de la historia varía en función de quien es el narrador de la misma. Durante siglos, historiadores nacionalistas de ambos bandos — serbios y albaneses — han disputado una batalla en el mundo de las ideas en defensa de sus derechos históricos sobre el territorio. Ambos, de forma directa o indirecta, han colaborado en la reproducción de una interpretación distorsionada de la realidad, que ha acabado derivando en la creación de una auténtica leyenda; el mito de Kosovo y Metohija.

3.1.1. La interpretación serbia

Los serbios denominan Kosovo como “Kosovo-Metohija”. A pesar de que el nombre del territorio proviene etimológicamente de la lengua griega, la mayoría de designaciones geográficas y topónimos de la zona son de origen serbio. Tanto es así que hasta las designaciones que los albanos utilizan para este pequeño territorio derivan directamente del serbio (Hampel, Rainer, 2006: pág. 1).

Durante la edad media, la población que habitaba en Kosovo era mayoritariamente de origen serbio. Fue a partir del reinado del príncipe Stefan Nemanja, el cual establece el primer reino serbio de la historia, cuando Kosovo pasa a ser el corazón económico, político y cultural de un pueblo (Angoso, Ricardo, 2009: pág. 47). La fertilidad de sus tierras y la riqueza de sus minas aseguraban la prosperidad de su reinado. Kosovo era, además, la cuna espiritual y religiosa del Estado medieval serbio. En esta región se construyen los principales monasterios ortodoxos⁵, y la localidad de Pec es elegida como sede del centro institucional de la iglesia ortodoxa⁶. Además, la ciudad kosovar de Prizren será, hasta la llegada de los otomanos, la capital del reino de los serbios de la dinastía Dushan (Angoso, Ricardo, 2009: pág. 47).

⁵ Algunos como los Monasterios de Dechani, el Monasterio del Patriarcado de Pech, el Monasterio de Grachánitsa o la Iglesia de Nuestra Señora de Lievish han llegado a ser reconocidos por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad.

⁶ Todavía en la actualidad el Patriarca de Serbia (máxima autoridad eclesiástica de la iglesia ortodoxa serbia) posee el título de “Arzobispo de Pec” de forma simbólica.

Pero en 1389 llegaría el momento del inicio de la decadencia serbia tras la batalla de *Kosovo Polje*⁷. El príncipe serbio Lazar Hrebeljanovic encabezaría una coalición cristiana formada por diferentes etnias de la zona⁸ que acabará siendo masacrada por las tropas otomanas. Consecuencias directas de este suceso serán la huida de gran parte de la población serbia hacia los territorios del norte, y el inicio de un periodo de dominación que llegará a durar siglos. Desde el nacionalismo serbio se considera este hecho como parte trascendental de su historia, dado que da inicio a un periodo de “*decadencia y oscuridad*” (Angoso, Ricardo, 2009: pág. 48). Se utiliza la derrota en la batalla del Campo de Mirlos como suceso generador de identidad. Hay que tener en cuenta que en el mito de Kosovo no solo están presentes las aspiraciones territoriales serbias, sino que también existe un marcado carácter religioso y espiritual. Hablamos de un lugar de culto para todo ortodoxo, que fue defendido hasta el final por la “gloriosa resistencia cristiana” frente al invasor musulmán. Ambos conceptos — la defensa del pueblo serbio y el cristianismo ortodoxo — han sido los dos principales pilares sobre los que se han sostenido, y se sostiene, la identidad serbia.

Tanto es así que el periodista e historiador británico John Reed escribía en 1917 que, al contrario de los soldados aliados, los soldados serbios si sabían porque luchaban en la 1ª Guerra Mundial:

« Todo soldado campesino serbio sabe por qué lucha.

Cuando era pequeño su madre le decía:

¡Hola pequeño vengador de Kosovo! » (Reed, John, 2005: pág. 81).

Sin embargo, como suele suceder en este tipo de ocasiones, el rigor histórico dista bastante de la interpretación nacionalista de la realidad. Aun siendo cierto que Kosovo fue el corazón del antiguo Reino de Serbia, no podemos obviar que el ejército liderado por el príncipe Lazar tuviese un carácter nacional. Primero porque, como ya he citado anteriormente, era un ejército formado por diferentes etnias sometidas al cristianismo. Y segundo porque el concepto de “nación” no surge en Europa hasta llegado el siglo XIX. Si podríamos comentar el suceso histórico en clave “panortodoxa”, de unión cristiana de los pueblos de los Balcanes contra el avance del Imperio Otomano.

⁷ La batalla de *Kosovo Polje* fue librada el 15 de junio de 1389 entre el Principado serbio y el Imperio otomano. Debe su nombre al lugar donde se libró, Kosovo Polje, un enclave situado a unos 5 km al noroeste de la moderna Pristina. Finalizó con victoria otomana.

⁸ Dicha coalición estaría formada por diferentes pueblos de los Balcanes bajo la influencia del cristianismo ortodoxo; serbios, rumanos, bosnios, húngaros e incluso albaneses.

No obstante, los movimientos migratorios de refugiados como consecuencia del avance musulmán y los siglos de ocupación otomana sí podrían explicar los cambios demográficos que ha sufrido Kosovo desde la edad media hasta la 1ª Guerra Mundial.

3.1.2. La interpretación albanesa

El nacionalismo albanés siempre ha encontrado una mayor dificultad a la hora de justificar su reivindicación del territorio en cuestiones históricas. El origen serbio de los topónimos y la presencia de importantes monasterios ortodoxos en Kosovo, dificulta bastante sus pretensiones. Aun así, los albanos siguen defendiendo ser los legítimos pobladores del territorio como consecuencia de su descendencia directa del pueblo ilirio (Hampel, Rainer, 2006: pág. 3). Algo que resulta bastante difícil de demostrar si nos remitimos a las pruebas históricas.

Si bien es cierto que este pueblo indoeuropeo ocupó la zona costera del mar adriático hasta la llegada de los romanos, no hay evidencias históricas que relacionen de forma directa a los antiguos ilirios con los actuales albanos. Es más, al extender sus asentamientos por todos los Balcanes, la mayoría de los habitantes de la región podrían tener ascendencia iliria. Esto, desbarajusta completamente las posturas del nacionalismo albanes que se intenta presentar al mundo como “el pueblo más antiguo de Europa” (Hampel, Rainer, 2006: pág. 3). El mismo historiador alemán Peter Bart ya mencionaba que *«la argumentación albanesa presentaba una laguna, ya que los albaneses no aparecen mencionados en las fuentes hasta el siglo XI (1078-1079), y entre la antigüedad y estas primeras menciones transcurre un periodo de tiempo de al menos seiscientos años. Resulta más que dudoso que la gran masa de población iliria sobreviviese sin verse afectada por la romanización y la esclavización puesto que en otras zonas de la península balcánica no fue ese el caso»* (Angoso, Ricardo, 2009: pág. 46).

La comunidad albana también denuncia que los orígenes serbios en Kosovo tan solo se deben a un proceso de colonización que les expulsó del territorio. Incluso se llega a afirmar que las edificaciones de culto ortodoxo están construidas sobre las ruinas de las iglesias católicas romanas que allí se encontraban (Hampel, Rainer, 2006: pág. 3). Algo que tampoco tiene fundamentación histórica alguna, al menos hasta la actualidad.

Pero si tiene un argumento a favor en esta lucha el nacionalismo albano, este no es otro que la cuestión demográfica. Un hecho innegable que supone un punto clave en la reivindicación actual del territorio, y que se ha visto favorecida por los altos niveles de natalidad de la comunidad albanesa y el éxodo de la población de origen serbio.

3.2. El factor étnico-cultural

3.2.1. De la identidad étnica al etnonacionalismo

Al margen del mito de *Kosovo Polje* y el aspecto simbólico de la reivindicación territorial, es interesante llegar a comprender hasta qué punto las aspiraciones de ambos nacionalismos se fundamentan sobre la base étnico/cultural del concepto tradicional de pueblo o nación.

Antes de nada, es necesario clarificar que en términos identitarios no ha existido jamás un pueblo kosovar. En la construcción del concepto de “grupo étnico” deben estar presentes elementos como la herencia social y la cultura transmitida a través del aprendizaje (Badía, Juan Ferrando, 1975: págs. 8-9). N.S. Timasheff decía que:

«Los miembros de un grupo étnico hablan el mismo lenguaje, aman una tierra particular como su hogar propio, obedecen costumbres y tradiciones determinadas, acarician su propio arte, veneran su pasado, personifican a éste por una serie de héroes, objeto de su admiración; guardan las ofensas inferidas a sus antepasados por otros grupos, reconociendo símbolos comunes, como escrituras, monumentos, lugares de peregrinación, y admiten una descendencia común» (Timasheff, Nicholas, 1944: pág. 225).

En Kosovo pues, podemos identificar dos grupos étnicos que históricamente han sido los predominantes en la región. Ambos obedecen costumbres y tradiciones diferentes, y poseen religión y lengua propias. Incluso en términos exclusivamente étnicos, los dos pueblos poseen ascendencia diversa. Pero no podemos afirmar que exista un pueblo kosovar, sino un territorio en disputa debido a diversas situaciones históricas que han hecho variar los niveles demográficos de ambas etnias en la zona. De ahí surge esa ferviente necesidad de tratar de demostrar quién fue el primer poblador de Kosovo.

Pero el pueblo kosovar no existe ni en términos étnicos, ni lingüísticos, ni culturales, ni históricos. No existe una identidad kosovar, existen dos etnonacionalismos que reivindican ese territorio como propio.

A pesar de que el concepto de Estado-nación es relativamente joven, antes de su nacimiento las entidades étnicas llevaban una vida relativamente autónoma dentro de los conglomerados políticos que conocemos como reinos (Larraín, Horacio, 1993: pág. 5). Sobre aquellos grupos étnicos primitivos se construye la base cultural de una nación, mientras que esta lo trasciende en una nueva dimensión de carácter político (Badía, Juan Ferrando, 1975: págs. 8-9).

Sobre la base legitimadora de pertenencia a un grupo étnico o etnicidad, se fundamenta la reivindicación del disputado territorio. Para ello, la etnicidad utilizará todas las armas disponibles a su alcance; desde hechos históricos hasta cuestiones culturales, pasando por la religión o la raza. Además, uno de los ejes fundamentales de la etnicidad no es otro que la defensa del territorio, tal y como muestra el caso analizado.

El contexto ha favorecido que ambos grupos se hayan visto amenazados a lo largo del conflicto acelerando lo que Stefan Wolff catalogaba como la “politización de la etnicidad”. Este hecho se da cuando un grupo étnico se convierte en actor político en base a unas características étnicas compartidas (Wolff, Stefan, 2007: pág. 10)⁹. Se continúa legitimando sus reivindicaciones sobre bases étnicas pero dentro de la esfera política.

Así surgen a posteriori los denominados etnonacionalismos o nacionalismos étnicos, que tratan de unificar la patria étnica con la unidad territorial real sobre la que un pueblo debe tener cierto grado de control (Stavenhagen, Rodolfo, 2000: pág. 10). Esta idea, provoca una confrontación real en caso de Kosovo, dado que existe incompatibilidad entre las metas albanesas y las serbias (Jiménez, Stephanie, 2014: pág. 42).

Teniendo en cuenta todo esto, parece evidente que podemos catalogar el conflicto en Kosovo como un conflicto con bases étnicas, dado que se trata de “una confrontación social y política prolongada entre contendientes que se definen a sí mismos y a los demás en términos étnicos: es decir, utilizando criterios como la nacionalidad, la religión, la raza, el idioma y otras formas de identidad cultural para distinguir a los contrincantes” (Stavenhagen, Rodolfo, 2000: pág. 4).

En la construcción de sus identidades étnicas no solo se tienen en cuenta valores objetivos, sino también subjetivos. Hablamos de creencias, ideas o interpretaciones propias de una comunidad que ayudan a completar el círculo de su identidad común (Badía, Juan Ferrando, 1975: pág. 16). Además, estos conflictos no surgen de manera natural solo por la existencia de varias etnias, sino por la incompatibilidad de sus posturas.

En el caso concreto del conflicto de Kosovo, podríamos afirmar que existen valores objetivos generadores de identidad que suscitan tensión en la convivencia, como la cultura o la religión. Estos se ven además alimentados por una convivencia demográfica desigual entre ambas comunidades. Los elementos objetivos son utilizados principalmente para construir el “nosotros”, y tratar de diferenciar el “ellos”. Son los pilares básicos de la identidad étnica.

⁹ Como se citó en Jiménez, Stephanie (2014: pág. 45).

Los valores subjetivos presentes en el conflicto son evidentes; la mitificación de la leyenda de Kosovo y la guerra de recuerdos colectivos que se realiza desde ambos nacionalismos. Su principal objetivo no es otro que legitimar la defensa de la identidad a la que pertenecen, tratar de completar y cristalizar a la misma.

3.2.2. Cambios demográficos

Ya conocemos las reivindicaciones étnicas, culturales e históricas que se enfrentan en Kosovo. Sin embargo, resulta también interesante analizar la evolución demográfica del territorio para conocer el peso real que han tenido, y tienen, las diferentes etnias en la zona.

Según los censos catastrales turcos, un siglo después de la conquista otomana el origen étnico de los ciudadanos de Kosovo había variado relativamente poco. Más del 90% eran serbios, existiendo además minorías representativas de otras etnias como albaneses, judíos, croatas, búlgaro o griegos. Por lo tanto, podríamos decir que la población del territorio era mayoritariamente serbia no solo durante la Edad Media, sino que también lo era a las puertas de la modernidad (González, Carlos, 2008).

Sin embargo, los años de desgaste bajo la influencia otomana iban a provocar un cambio demográfico de gran importancia. Según un estudio encargado por el Imperio Astro-húngaro a Peter Kukulj, en el año 1871 sobre una población de medio millón de personas, la composición étnica sería la siguiente: 64% serbios, 32% albaneses y 4% grupos de otras minorías (González, Carlos, 2008).

Estos cambios demográficos se fueron consolidando con la llegada del siglo XX. Para 1899 las estadísticas astro-húngaras ya mostraban que la comunidad albanesa había sobrepasado a la serbia. Frente al 43'7% que suponían los serbios en la región, los albaneses eran ya el 47'88% de los habitantes del pequeño territorio balcánico (González, Carlos, 2008). Esta situación no cambiaría a lo largo del siglo XX, donde se continúa con una dinámica de crecimiento del porcentaje albanés de la población.

Por ejemplo, según el primer censo de la época yugoslava en 1921 el 75% de la población era musulmana, frente al 25% que respondía ante otros cleros como el catolicismo, el judaísmo o el cristianismo ortodoxo. En lo que se refiere a lenguas, el 65% de los censados hablaba albanés, el 26% serbio, mientras que el resto de la población hablaba rumano, turco, esloveno, alemán y húngaro (Angoso, Ricardo, 2009: pág. 55).

Tabla 1. Evolución étnico-demográfica de Kosovo en el último siglo

AÑO	ALBANOS	OTRAS ETNIAS
1932	62%	38%
1948	68%	32%
1961	67,10%	32,90%
1971	73,70%	26,30%
1981	77,42%	22,58%
2002	88%	12%
2016	92,90%	7,10%

Elaboración propia en base a Angoso, Ricardo (2009: pág. 55-56).

Los posteriores censos yugoslavos certifican el aumento de la población de origen albanés en la región como la tabla expuesta indica. En 1932 el 62% de la población era de origen albano, mientras que en 1981 esa cifra se sitúa en el 77,42%. Por lo tanto, desde la Segunda Guerra Mundial hasta los años 80 los serbios habrían perdido cerca del 50% de la población en términos proporcionales, pasando de un 24% según los censos de 1948, a un 13,2% en 1981 (Angoso, Ricardo, 2009: pág. 56).

Los últimos datos existentes tras la caída del socialismo continúan indicando que los porcentajes de albanos residentes en Kosovo siguen aumentando con el transcurso del tiempo. Las estimaciones realizadas por la ONU en el año 2002 evidenciaban la disminución de una comunidad serbia que solo representaba el 8% de la población, frente a una etnia albana que suponía el 88%. El resto del arcoíris étnico lo completaban goranis, arumanos y turcos.

En la actualidad, el censo nacional de Kosovo elaborado en el año 2011 presenta unas cifras bastante preocupantes. El 92,9% de la población tiene origen albano, mientras que los serbios tan solo suponen el 1,5% del censo. De hecho, la etnia bosnia habría adelantado a los serbios como primera minoría más representativa con un 1,6%. Sin embargo, algunas instituciones internacionales han avisado de la poca representatividad de este censo, dado que no se realizó en las zonas del norte del país – donde los serbios poseen sus principales feudos – y fue boicoteado por los serbios y los romaníes que habitan en el sur de Kosovo (Central Intelligence Agency, 2015).

Aun así, parece que podemos afirmar con seguridad tras realizar un estudio demográfico del origen étnico de la población a lo largo de los últimos siglos, que existe una tendencia al crecimiento de la población albana, mientras que la serbia parece estar condenada a desaparecer. Pero, ¿a qué se pueden deber estos cambios demográficos tan radicales, teniendo en cuenta que a finales del siglo XIX los serbios todavía se encontraban en mayoría en el territorio?

El inicio de la denominada por algunos “colonización” albana de Kosovo deriva de las primeras insurrecciones serbias contra el Imperio Otomano. Como ya hemos visto antes, uno de los principales elementos de antiotomanismo en los Balcanes era la identidad ortodoxa, algo que complicaba la gobernabilidad de los territorios donde estos eran mayoría. Es por esto que durante el siglo XX algunos autores afirman que se realizó de forma intencionada un “albanización” del territorio de Kosovo con el objetivo de *“crear zonas islamizadas que no plantearan problemas al Imperio Otomano y fueran dóciles a las autoridades turcas”* (Angoso, Ricardo, 2009: pág. 51). Mientras tanto, la población serbia iría abandonando Kosovo como consecuencia de las presiones otomanas a las poblaciones no musulmanas. Pero esto, explicaría el aumento poblacional de etnia albana en la región solo hasta la retirada otomana del territorio tras la Guerra de los Balcanes de 1912. Los cambios demográficos producidos durante el siguiente siglo quedarían sin responder.

Según el sociólogo, periodista y analista internacional Ricardo Angoso, hay dos principales causas que pueden ayudar a explicar los cambios y transformaciones poblacionales que se han dado en esta región durante el siglo XX. Por una parte se encuentran las altas tasas de natalidad existentes entre la comunidad albanesa, de amplia mayoría musulmana. En el año 1981 Kosovo, ya con cerca de un 80% de mayoría albana, presentaba unos índices de natalidad de 4’58 hijos por mujer, mientras que ese mismo año la tasa de natalidad de Serbia era de 2,1¹⁰. Las diferencias son bastante significativas.

Por otro lado se encontraría la influencia de los diferentes flujos migratorios en el territorio. Por motivos puramente económicos, desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX, los albanos inmigraban hacia Kosovo en busca de unas oportunidades laborales y sociales que les eran negadas en su sobrepoblado país. Esto se vería alentado por la presencia de una importante comunidad albanesa en Kosovo, la cual no dudó en recibir con los brazos abiertos a sus hermanos (González, Carlos, 2008).

Ambas teorías son, para bien o para mal, válidas y ayudarían a resolver este enigma poblacional. Sin embargo, también hay que tener en cuenta la situación político-social en la que se encontraba Kosovo durante la década de los 90, sumergido en un conflicto bélico con tintes civiles que derivarían en limpiezas étnicas y movimientos migratorios de refugiados¹¹.

¹⁰ Fuente: Base de Datos del Banco Mundial (1981).

¹¹ EUROPA PRESS (18 de abril de 1999). ACNUR cifra en 735.000 el número de refugiados albanos-kosovares en la región. *El Mundo*. Recuperado de: <http://www.elmundo.es/elmundo/1999/abril/18/internacional/refugiados.html> (acceso: 26/02/17).

3.3. Kosovo bajo control de la República Federal de Yugoslavia

El noviembre de 1945 tuvieron lugar las primeras elecciones yugoslavas tras la posguerra, en las que los comunistas liderados por Brozip Tito concurren bajo la coalición de Frente Unitario Nacional de Liberación. Los partisanos, habían organizado durante años la resistencia antifascista ante el avance de las tropas nazis en los Balcanes, ganando mucha popularidad entre la población de la península. El resultado no fue otro que el triunfo aplastante de la coalición con el 90% de los votos. De esta forma, se proclama la República Federativa Popular de Yugoslavia, y el mariscal Tito es nombrado Primer Ministro (Jiménez, Stephanie, 2014: pág. 16).

Durante su gobierno, Tito se enfrentaría a dos problemas principales. Por un lado se tenía que tratar de paliar los problemas económicos en los que Yugoslavia estaba sumergida. En este terreno, Tito realizó una serie de reformas en el sistema de producción que mejoraron la competitividad hasta el punto de hacer de la década de los 50, el momento más próspero de la historia de la región.

El segundo problema deriva de las fracturas étnicas existentes en el territorio. Cada federación que formaba Yugoslavia poseía en su seno minorías étnicas de diferentes tamaños que podían dificultar la convivencia de estas. Kosovo no era ninguna excepción.

En 1946 el régimen titoísta crea una nueva división política para la región. Esto, no sucedía desde el fin de la dominación otomana en el territorio. Así, se forma el Área autónoma de Kosovo y Metohija, que pertenecía administrativamente a la Republica Socialista Serbia pero gozaba de amplias competencias y un grado de autonomía relativamente alto. La política de “hermandad y unidad” que desarrollo el mariscal en Yugoslavia tendría bastante éxito en Kosovo, donde se detuvieron los enfrentamientos étnicos durante la época (Jiménez, Stephanie, 2014: pág. 17). Sin embargo, los albaneses de la zona nunca se mostraron demasiado entusiasmados con el nuevo Estado comunista. Tal y como muestran las estadísticas del año 1957, esta etnia solo representaba el 2’4% del total de los afiliados a la Liga de los Comunistas de Yugoslavia; dato significativo si lo comparamos con el 4’5% de la población que representaban en el total de la Federación. Estas cifras quedaban lejos de la masiva presencia de otras etnias en el partido, especialmente serbios (54’5%) (González, Carlos, 2008).

En 1974 la nueva constitución de la República Federal Socialista de Yugoslavia dotaría de un nuevo estatus político a Kosovo. El territorio continúa perteneciendo a Serbia administrativamente pero pasa a ser la República Autónoma Socialista de Kosovo. Esto favoreció aún más su autonomía, que permitiría aplicar planes de estudio en idioma albanés y

la entrada de la comunidad albana a las instituciones de gobierno local. Otras etnias minoritarias también ganaron en representación y derechos sociales. Por otro lado, Kosovo dispondría de un representante en el Consejo Federal con capacidad de veto, igualando su estatus al de los representantes de la Republica Socialista de Serbia (Malcolm, Noel. 1998).

Sin embargo, la situación cambiaría de forma drástica el 4 de mayo de 1980 tras la muerte del Mariscal Tito, el cual jugaba un papel clave como representación oficial de la unidad del Estado multiétnico de Yugoslavia. Sin él, las tensiones entre la comunidad albana y la serbia en Kosovo aumentaron de forma exponencial, a pesar de los intentos del gobierno federal de mantener durante algunos años la dirección marcada por el mismo. Las protestas populares reclamando el aumento de la autonomía e incluso la anexión del territorio a Albania prosiguieron durante los siguientes años, certificando las fracturas étnicas presentes en el territorio (Mariano, Rafael, 2000: pág. 309). Por otro lado, la llegada a la presidencia de la República Socialista de Serbia de Slobodan Milosevic, supuso el inicio de la des-yugoslavización de los serbios durante la época de la denominada revolución antiburocrática, algo que alimento el fortalecimiento de las diferentes fuerzas etnonacionales que componían Yugoslavia (Vukovic, Zeljko, 1997: pág. 13). Este hecho afectaría de forma especial a Kosovo dada su importancia simbolica para la identidad del pueblo serbio, y agravaría aún más la convivencia entre ambas comunidades. La escalada de violencia en el territorio acabaría por concluir en uno de los episodios históricos más conocidos de la comunmente llamada Guerra de los Balcanes.

4. EL PROCESO DE SECESIÓN UNILATERAL DE KOSOVO

En 1999 la situación cambia de forma drástica con el inicio de la intervención de la OTAN en Yugoslavia a través de una serie de bombardeos aéreos, ante el supuesto temor de los estados miembros de dicha organización hacia las posibles matanzas étnicas desarrolladas por el régimen de Slobodan Milosevic. Una intervención conocida en clave como *Operación Fuerza Aliada* que tuvo lugar desde el 24 de marzo de 1999 hasta el 11 de junio de ese mismo año¹².

La decisión fue tomada por la OTAN de forma unilateral y sin previa autorización del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, por lo que fueron numerosas las críticas recibidas desde la sociedad civil internacional al no realizarse bajo el amparo del derecho internacional. Esta intervención nace como consecuencia del fracaso de las negociaciones celebradas durante la Conferencia de Rambouillet entre enero y febrero de 1999. Unas negociaciones organizadas

¹² NATO. *The Kosovo Air Campaign (Archived)*. Recuperado de: http://www.nato.int/cps/bu/natohq/topics_49602.htm (acceso: 04/03/17).

por la OTAN y desarrolladas bajo los auspicios del llamado “Grupo de Contactos”¹³, donde representantes del Gobierno de Yugoslavia y una delegación de representantes de la etnia albana de Kosovo trataron de asentar las bases de una posible paz¹⁴.

Podemos afirmar que el proceso de negociación de Rambouillet estuvo dividido en dos fases. El inicio de la primera ronda de negociaciones se caracterizó por la rigidez de las posiciones políticas de ambas delegaciones. La delegación yugoslava no contemplaba la firma de una paz que supusiese la separación de Kosovo con respecto a Serbia, mientras que los representantes de la comunidad albana seguían insistiendo en la necesidad de independencia. El estancamiento de las negociaciones llevó a Chris Hill – embajador de EE.UU. y responsable del proceso de paz – a viajar hasta Belgrado para reunirse personalmente con el presidente Milosevic. Sin embargo, la intransigencia y escasa voluntad de negociación de ambos bandos imposibilitó que fructificara finalmente un acuerdo.

La segunda fase de las negociaciones parecían estar condenadas a un nuevo fracaso incluso antes de que estas diesen comienzo. Las bases del acuerdo resultaron ser un ultimátum político destinado a la delegación yugoslava. Para entonces, tal y como afirma la investigadora Stephanie Jiménez, *«las potencias occidentales encabezadas por EE. UU., representado por la figura de Madeleine Albright, habían ya decidido que los bombardeos eran la única alternativa posible para evitar la catástrofe humanitaria. Solo había que terminar de consolidar la justificación que se le presentaría a los ciudadanos de los países que encabezarían la intervención a fin de darle legitimidad»* (Jiménez, Stephanie, 2014: pág. 78).

Esa justificación pasaría por convencer a la delegación albana y su líder Hashim Thaci de que firmasen los acuerdos, aun siendo conscientes de que en estos no se planteaba la cuestión de la independencia, con el objetivo de disponer de legitimidad para poder bombardear el territorio de la República Federal de Yugoslavia. Y así fue. Los albanos kosovares aceptaron los acuerdos mientras que Yugoslavia se negó rotundamente a aceptar las disposiciones propuestas¹⁵ por el Grupo de Contacto – las cuales incluían anexos inaceptables para el gobierno

¹³ El denominado como Grupo de Contacto estaba integrado por representantes de los Estados Unidos, la Unión Europea y Rusia, siendo estos Christopher Hill, Wolfgang Petritsch y Boris Majorski respectivamente.

¹⁴ La delegación albanokosovar estaba compuesta por un total de 16 representantes de dicha étnica en Kosovo, liderados por el exguerrillero del Ejército de Liberación de Kosovo Hashim Thaci.

¹⁵ Véase el ANEXO 2. Propuestas del Grupo de Contacto en la Conferencia de Rambouillet.

de Belgrado – a pesar de las amenazas directas realizadas desde la OTAN sobre una posible intervención¹⁶ que acabaría convirtiéndose en realidad.

Tras diez semanas de bombardeos, el día 3 de junio la OTAN y Yugoslavia firman un acuerdo de paz en el que EE. UU. se autodeclaró como vencedor, descartando la posible necesidad de utilizar fuerzas terrestres en Serbia. A pesar del acuerdo de paz, los ataques aéreos se prologaron durante una semana más (Chomsky, Noam, 1999).

Una vez concluidos los bombardeos el día 10 de junio de 1999, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobaba la Resolución 1244¹⁷ en la que se establecerían las posteriores pautas de actuación en el territorio kosovar. Esta resolución estaba basada en el Acuerdo Técnico Militar firmado en Kumanovo¹⁸ el cual supuso el fin de los ataques de OTAN en el territorio. Por su parte, todas las fuerzas policiales, militares y paramilitares de la República Federal Yugoslava debían retirarse de Kosovo, que pasaría a estar bajo el auspicio de los organismos de la ONU.

Se decide así *“desplegar en Kosovo, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, presencias internacionales, una civil y otra de seguridad, con el equipo y el personal necesario, (...)”* (Consejo de Seguridad, 1999). De esta forma daría inicio un nuevo periodo en el que la OTAN pasa a ser la máxima autoridad militar en el territorio a través de la Fuerza de Kosovo (KFOR), mientras que el proceso de dotar a la región de una organización administrativa recaería sobre la denominada Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (MINUK). Este organismo de nueva creación estaría formado por las Naciones Unidas, la OSCE y la Unión Europea.

Además, la Resolución 1244 también establece el nombramiento de un Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas *“que controle el despliegue de la presencia internacional civil (...), y coordine estrechamente la labor de esa presencia con la de la presencia internacional de seguridad para que las actividades de las dos presencias se orienten hacia los mismo objetivos y se apoyen mutuamente.”* (Consejo de Seguridad, 1999). Cargo ocupado inicialmente por el político francés Bernard Kouchner hasta el año 2001.

Las responsabilidades de la nueva autoridad internacional en Kosovo iban más allá de las tradicionales operaciones de paz, al poseer un marcado carácter político. Al fin y al cabo, el

¹⁶ Barbería, José Luis (19 de febrero de 1999). Solana advierte que la OTAN atacará “muy pronto” si fracasan las negociaciones sobre Kosovo. *El País*. Recuperado de: http://elpais.com/diario/1999/02/19/internacional/919378806_850215.html (acceso: 07/03/17).

¹⁷ Aprobada el 10 de junio de 1999 por el Consejo de Seguridad de la ONU, contó con un total de 14 votos a favor y la abstención de China.

¹⁸ EUROPA PRESS (10 de junio de 1999). El acuerdo militar. *El Mundo*. Recuperado de: <http://www.elmundo.es/elmundo/1999/junio/10/internacional/acuerdo.html> (acceso: 07/03/17).

principal objetivo era establecer unas bases administrativas con la intención de asegurar la autonomía y autogobierno del territorio balcánico. Sin embargo, la mayor dificultad con la que se topó la administración internacional no fue otra que la ausencia de un plan para su presencia en el territorio, lo cual se tradujo en una situación de estancamiento con respecto al establecimiento de un nuevo estatus final de Kosovo. La obligación de respetar la soberanía de Yugoslavia era contraria a las aspiraciones de la mayoría étnica albanesa presente en el territorio, que declaraba abiertamente su voluntad de independencia (Vásquez, Rosa, 2014: págs. 75-77).

4.1. La Declaración de Independencia de 2008

En noviembre del año 2005 el expresidente finés Martti Ahtisaari fue designado como enviado especial de las Naciones Unidas en Kosovo. Su función no era otra que elaborar un informe sobre la situación en el territorio, exponiendo los puntos considerados como “claves” en el conflicto y proponiendo posibles alternativas para su resolución. Tras más de 14 meses de negociaciones entre Belgrado y Pristina, en marzo de 2007 Martti remitió al Grupo de Contacto y al Consejo de Seguridad de la ONU un documento que recibió inmediatamente el apoyo tanto de los Estados Unidos como de la Unión Europea; el denominado como *Plan Ahtisaari*.

La principal propuesta realizada por el diplomático finlandés en este plan era la independencia de Kosovo supervisada por la comunidad internacional. Una recomendación que presentaba claras contradicciones con la Resolución 1244 del Consejo de Seguridad de la ONU, la cual admitía la soberanía yugoslava en el territorio.

El resto de temas presentados en el informe se centraban en la defensa de la identidad, la cultura y los derechos civiles de los habitantes de la región, tanto albanokosovares como serbios. Para ello se presentaba un marco jurídico no discriminatorio a fin de asegurar su participación activa en la vida política del territorio. En la práctica, a pesar de hablar de una independencia “supervisada por la comunidad internacional”, el Plan Ahtisaari atribuía a Kosovo todas las competencias propias de un Estado (Milosevich, Mira, 2007: pág. 163). Algunos de los puntos principales eran¹⁹:

- *La elaboración y aprobación de una constitución que refleje los valores de una democracia multiétnica de acuerdo a los principios del Estado de derecho y el respeto a los derechos humanos.*

¹⁹ CORTS DIAZ, Carlos (2007). *Kosovo (II): El plan Ahtisaari*. Recuperado de: <http://queaprendemoshoy.com/kosovo-ii-el-plan-ah-tisaari/> (acceso: 16/04/17).

- *Kosovo tendrá pleno derecho de negociar y ratificar acuerdos internacionales, pudiendo solicitar a su vez membresía en organizaciones internacionales.*
- *El norte de la región – de mayoría étnica serbia – seguirá perteneciendo a Kosovo, aunque dichas comunidades poseerán un alto grado de descentralización. Por su parte los serbios se deben comprometer a participar en la vida pública de la región a través de los cauces institucionales predispuestos. Por otro lado, se acepta la posibilidad de financiación procedente de Serbia, aunque está deberá realizarse de forma completamente transparente.*
- *Asimismo, se insta la necesidad de que ambas comunidades participen en asociaciones intermunicipales y de cooperación transfronteriza para la posible construcción de la paz.*
- *Se presenta la necesidad de creación de un sistema judicial étnicamente integrado y un nuevo Tribunal Constitucional.*

Teóricamente, el objetivo de este informe era marcar las bases de una nueva resolución que el Consejo de Seguridad pretendía aprobar en verano de 2007 en sustitución a la Resolución 1244 hasta entonces vigente. Sin embargo, dada la oposición de Rusia dentro del Consejo – aliado tradicional de Serbia y miembro permanente del Consejo de Seguridad con derecho a veto – el tema se estancó y dicha resolución nunca llegó a ser aprobada. La posición rusa era clara; no aceptaría ninguna resolución que no fuese aceptada tanto por Belgrado como por Pristina.

La nueva ronda de negociaciones con representantes de ambas partes pasaría entonces a manos de la llamada “troika”²⁰ del Grupo de Contacto para Kosovo, aunque tampoco acabarían por culminarse con éxito²¹. Ante la imposibilidad de avance y la clara situación de estancamiento en la resolución del conflicto, sería la Unión Europea la encargada de asumir la tutela de Kosovo²² con la misión de desarrollar un Estado de derecho con presencia en la escena internacional (Gentile, María Elisa, 2017: pág. 54).

El ministro de Asuntos Exteriores alemán Frank-Walter Steinmeier encomendó a Javier Solana – por aquel entonces Alto Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad – el traspaso a manos de las instituciones europeas de la misión que hasta

²⁰ Dicha “troika” estaba integrada por el diplomático alemán Wolfgang Issinger como representante de la Unión Europea, Bocan Harchenko en representación de Rusia y Frank Vizner como representante de EE. UU.

²¹ Agencia EFE (8 de agosto de 2007). Los contactos para que Kosovo sea independiente se retoman el viernes. *Diario de León*. Recuperado de: http://www.diariodeleon.es/noticias/internacional/contactos-kosovo-sea-independiente-retoman-viernes_336025.html (acceso: 16/04/17).

²² Mediante la misión estabilizadora denominada como EULEX, iniciada finalmente el 16 de febrero de 2008.

entonces había desarrollado la ONU en Kosovo²³. Por su parte desde Serbia, casi de forma simultánea el Parlamento del país aprobaba una nueva resolución reivindicando su soberanía sobre el territorio (Gentile, María Elisa, 2017: pág. 54).

Mientras tanto, la despedida del año 2007 en Kosovo estuvo marcada por la celebración de comicios legislativos y municipales en noviembre de ese mismo año. El ex líder del grupo terrorista UÇK – Ejército de Liberación de Kosovo en sus siglas en albanés – y candidato a la presidencia por el PDK, Hashim Thaci, logró mayoría relativa en el parlamento con entorno al 35% de los votos, frente al 22% obtenido por el LDK. Las elecciones se caracterizaron por sus bajas cifras de participación – entorno al 40% o 45% según la OSCE – y por el boicot realizado por las comunidades serbias residentes en el territorio por petición de Belgrado. En las zonas del norte de Kosovo la participación de los serbios – aproximadamente unos 60.000 - fue cero, mientras que en las regiones del centro y sur de Kosovo – 120.000 serbios habitan en dichos enclaves - apenas ha llegado al 1%²⁴. Algo que demostró la fractura étnica existente en el seno del sistema de representación institucional erigido en Kosovo.

Tras la ronda de negociaciones, el 8 de enero de 2008 las dos principales fuerzas políticas albanokosovares – PDK y LDK - firmaron un pacto para formar juntos una coalición de Gobierno cuyo principal objetivo sería dirigir el proceso de independencia de forma unilateral, dada la ineficacia de los cauces diplomáticos. Y no se demoraron demasiado. El 18 de febrero de 2008 nace de forma oficial un nuevo Estado en el corazón de los Balcanes con el apoyo político de EE. UU. y las principales potencias de la UE. Kosovo declara la independencia de la República de Serbia mediante una Declaración de Independencia aprobada por el Parlamento. La decisión fue aprobada por 109 de los 120 miembros totales de la cámara, en una votación donde los diputados serbios se negaron a estar presentes.

Dicho documento no solo declara la secesión unilateral e inmediata de Kosovo con respecto a Serbia, sino que establece una serie de pautas de actuación y voluntades políticas del nuevo Estado. De esta forma, se considera que Kosovo nace desde un espíritu de reconciliación y perdón, con el objetivo de proteger los derechos de la amplia diversidad étnica que habita en el territorio. Asimismo se expone que la Declaración surge en respuesta a las demandas de determinación de un pueblo que ha visto como tras años de negociaciones bajo el patrocinio

²³ DW WORLD (15 de diciembre de 2007). Misión estabilizadora. *Deutsche Welle*. Recuperado de: <http://www.dw.com/es/misi%C3%B3n-estabilizadora/a-3006563> (acceso: 16/04/17).

²⁴ LOBO, Ramón (18 de noviembre de 2017). El antiguo líder guerrillero gana en Kosovo. *El País*. Recuperado de: http://elpais.com/diario/2007/11/18/internacional/1195340408_850215.html (acceso: 16/04/17).

internacional entre Belgrado y Pristina, los acuerdos no fructificaban. Además, se considera que esta secesión sigue la línea establecida por las recomendaciones del Enviado Especial de la ONU, Martti Ahtisaari.

Kosovo se presenta al mundo como *un Estado independiente y soberano* que asume las obligaciones del plan Ahtisaari. *Una república democrática, laica y multiétnica que se guía por los principios de no discriminación y protección de todos ante la ley.* También existen referencias a la necesidad de redactar y aprobar una constitución tan pronto como sea posible, y la aceptación de una presencia civil internacional que supervise el buen funcionamiento democrático del nuevo Estado. Por otro lado, se hacen referencias a la voluntad solicitar la adhesión a organismos internacionales – como las Naciones Unidas - donde Kosovo pueda contribuir a la obtención de la paz y estabilidad internacionales. Por último se explica como por *razones de cultura, geografía e historia*, el futuro de Kosovo debe estar ligado al futuro de la Unión Europea, declarando el compromiso del país con la integración europea y mostrando su voluntad de solicitar la plena adhesión en la misma²⁵.

Las reacciones a nivel internacional tras conocer la noticia fueron diversas, aunque bastante lógicas y esperadas. Por una parte y como ya he citado anteriormente, la declaración de independencia contó con el apoyo inmediato de los Estados Unidos, país que reconoció el nuevo estatus político kosovar el 18 de febrero de 2008. Junto a EE.UU. un total de 20 países europeos anunciaron el reconocimiento oficial de Kosovo, entre los que se encontraban los 4 grandes europeos; Alemania, Reino Unido, Francia e Italia²⁶. A pesar de esto, la Unión Europea mostró al mundo sus evidentes dificultades operativas para realizar una política exterior común, a pesar de sus esfuerzos de aunar a todos los miembros en una sola voz mediante la PESC. Cinco miembros de la unión – España, Grecia, Eslovaquia, Rumanía y Chipre – se negaron a reconocer al nuevo Estado kosovar, en algunos casos influidos por la existencia de movimientos secesionistas en el seno de sus propios Estados²⁷.

A nivel “regional” las reacciones también fueron las esperadas. Albania reconoció de forma inmediata al nuevo Estado kosovar, mientras que Serbia denunció la ilegalidad de la declaración de independencia, negándose a reconocer a Kosovo como Estado y reivindicándolo

²⁵ Ver el ANEXO 3. Declaración de independencia de Kosovo

²⁶ AGENCIAS (18 de febrero de 2008) Las grandes potencias occidentales reconocen a Kosovo y Serbia retira a su embajador en Washington. *El País*. Recuperado de: http://internacional.elpais.com/internacional/2008/02/18/actualidad/1203289210_850215.html (acceso: 17/04/17).

²⁷ Algunos ejemplos pueden ser España, dada la existencia de nacionalismos periféricos en su seno, o Grecia, país que posee disputas territoriales con la Antigua República Yugoslava de Macedonia.

como parte de su territorio. La tensión fue tal que Serbia llegó a retirar a su embajador oficial en Washington²⁸. Por su parte Rusia, como aliado de Serbia, también se negó a reconocer a Kosovo.

El día 17 de febrero en Pristina transcurrió entre canticos y celebraciones. La comunidad albana tomó las calles de todas las ciudades y pueblos de Kosovo celebrando su nuevo estatus político. Las marchas transcurrieron entre banderas albanesas, europeas y americanas – incluso se pudieron ver algunas banderas de la OTAN – y gritos en favor de Estados Unidos²⁹. En Serbia las reacciones fueron completamente diferentes, sucediéndose diferentes manifestaciones reivindicando Kosovo como parte de Serbia al grito de “*Kosovo je Srbija*”. Algunas de dichas marchas finalizaron con disturbios en el centro de Belgrado, especialmente delante de la embajada americana, donde las protestas se saldaron con un manifestante muerto³⁰.

Los detractores de la independencia de Kosovo fundamentan sus argumentos en una supuesta violación del derecho internacional al no haberse realizado esta mediante un acuerdo entre las dos partes enfrentadas en el conflicto – sino de forma unilateral –, y por carecer de la aprobación del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Pero, ¿Qué hay de cierto en esto? ¿Nos encontramos realmente ante un caso clásico de “autodeterminación”? ¿Podemos considerar que la independencia de Kosovo viola realmente el derecho internacional?

Según el profesor Modesto Seara Vázquez de la UNAM³¹, el concepto de “autodeterminación” puede poseer diversas acepciones que en la gran mayoría de ocasiones se ven entremezcladas y utilizadas de forma inexacta, generando confusión ante el desconocimiento de sus límites e interpretaciones. De esta forma, dicho concepto debe ser utilizado para designar tres posibilidades distintas³²:

1. *El derecho de los pueblo a determinar libremente su condición política, entendiendo tal derecho como la facultad de un pueblo de darse la forma de gobierno que desee.*

²⁸ AGENCIAS (18 de febrero de 2008). Las grandes potencias occidentales reconocen a Kosovo y Serbia retira a su embajador en Washington. *El País*. Recuperado de: http://internacional.elpais.com/internacional/2008/02/18/actualidad/1203289210_850215.html (acceso: 17/04/17).

²⁹ BILEFSKY, Dan (18 de febrero de 2008). Kosovo declares its Independence from Serbia. *The New York Times*. Recuperado de: <http://www.nytimes.com/2008/02/18/world/europe/18kosovo.html> (acceso: 17/04/17).

³⁰ LOBO, Ramón (22 de febrero de 2008). Arde la Embajada de EEUU en Belgrado. *El País*. Recuperado de: http://elpais.com/diario/2008/02/22/internacional/1203634803_850215.html (acceso: 17/04/17).

³¹ Universidad Nacional Autónoma de México.

³² Estas diversas interpretaciones del concepto de autodeterminación fueron desarrolladas a lo largo del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, en el cual ya se hace referencia a la imprecisión existente a la hora de definir el término.

Esta acepción del derecho a la autodeterminación coincidiría con el término “democracia”.

2. *El derecho de un pueblo a mantener su organización política y económica y a cambiarla, si así lo desea, sin interferencia de otros Estados. En este caso, esta interpretación del concepto de autodeterminación coincide con el de “no intervención”. A nivel internacional la Carta de las Naciones Unidas llega a afirmar que este tipo de asuntos son “son esencialmente de la jurisdicción interna de los Estados”, permaneciendo siempre fuera de las competencias propias de la organización.*
3. *El derecho de un pueblo, con clara identidad y evidente carácter nacional, a constituirse como Estado, con el fin de organizar por sí mismo su vida política, sin verse esta afectada por la interferencia de otros pueblos. (Seara, Modesto, 1974: págs. 474-475).*

Dentro de estas tres interpretaciones podríamos catalogar a la tercera como aquella que más se ajusta al sentido completo del término, dado que las diferentes características del concepto de autodeterminación se definen de forma más completa y pura. Además, las otras dos acepciones coinciden en su definición con otros términos propios del derecho internacional, pudiendo dar lugar a confusiones. Esta definición de autodeterminación permite ser entendida como el derecho de una nación a declarar su independencia, aceptando de esta manera el derecho de secesión. Sin embargo, cabe distinguir a su vez dos casos dentro de este propio derecho³³:

1. *El caso concreto de pueblos sometidos al dominio colonial de otros pueblos.*
2. *El de un pueblo que, siendo poseedor de una identidad nacional propia, como minoría se encuentra formando parte de un Estado, pero se siente separado de ella por cuestiones históricas, étnicas, culturales, idiomáticas, etc. (Seara, Modesto, 1974: pág. 475).*

Una vez analizado el concepto, parece lógico enmarcar el caso concreto de la secesión Kosovar dentro de la tercera acepción. Así pues, entenderíamos el derecho a la autodeterminación de Kosovo como un derecho ligado a términos históricos, étnicos, lingüísticos, etc. Términos que conforman su identidad nacional. Sin embargo, la cuestión kosovar resulta especial precisamente por la carencia de una identidad nacional ligada a dicho territorio, dado que, tal y como hemos visto anteriormente, el pueblo kosovar no existe en

³³ Denominadas comúnmente como dimensión externa y dimensión interna.

términos identitarios. Sin embargo, es un hecho innegable que la comunidad albana – mayoritaria en Kosovo – resulta ser una minoría con respecto al total del Estado yugoslavo, o el Estado serbio a posteriori.

No obstante, declarar a Kosovo un caso especial en cuanto a la aplicabilidad del derecho a la autodeterminación se refiere resultaría el camino más fácil. Hay que tener en cuenta que, al margen de la dimensión externa relativa a la descolonización, resulta difícil establecer una definición o situación concreta en la que pueda ser aplicado el derecho de autodeterminación. Además, resulta más difícil todavía cuando un derecho tan relativo choca de forma frontal con uno de los pilares básicos del derecho internacional; el principio de integridad territorial.

Los casos concretos en los que la comunidad internacional acepta como válida una secesión son limitados: el primero corresponde a una secesión acordada voluntariamente entre las dos partes. Un ejemplo podría ser la división de Checoslovaquia en dos Estados diferentes: República Checa y Eslovaquia. El segundo, corresponde al restablecimiento de una soberanía suprimida de forma ilegal según la comunidad internacional. El tercero, viene derivado como consecuencia de una violación sistemática de los derechos humanos y/o actos de genocidio hacia unas minorías determinadas (Jiménez, Stephanie, 2014: págs. 115-116). Una vez más, el tercer caso se ajustaría más a las características del contexto en el que se desarrolló la secesión kosovar.

Si bien es cierto que se sucedieron episodios de violaciones de derechos humanos en el pequeño territorio balcánico, nos volvemos a topar con la inexistencia de límites a la hora de catalogar hasta qué punto se justifica una secesión bajo el paraguas humanitario. Es decir, la actitud demostrada por la comunidad internacional en Kosovo ha sido completamente diversa a las posiciones de la misma con respecto a otros conflictos internacionales – incluidas secesiones – en las que las violaciones de derechos humanos también son parte del día a día. Es por esto que resulta complicado evitar pensar que “una excepción” como la kosovar, pueda ser utilizada por las grandes potencias mundiales como medio para alcanzar sus intereses imperialistas.

Por otro lado, considerar la secesión como la única herramienta disponible para la resolución de conflictos identitarios, supone un auténtico abuso interpretativo del concepto de libre autodeterminación, y puede no solo alimentar la intolerancia multiétnica dentro de los Estados, sino dificultar la consecución de la paz ante el aumento constante de la fragmentación de los mismos.

Bajo este tipo de argumentos, y con la gran baza del anteriormente citado principio a la integridad territorial, la Asamblea General de las Naciones Unidas a propuesta de Serbia aprobaba una resolución mediante la cual exigía a la Corte Internacional de Justicia³⁴ que estudiase la legalidad de la declaración unilateral de independencia de Kosovo. Una opinión consultiva que podría suponer un importante punto de apoyo para las posiciones serbias en la disputa. Así pues, el 26 de julio de 2010 la CIJ publicaba en la resolución A/64/881 titulada *“Opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia sobre la conformidad con el derecho internacional de la declaración unilateral de independencia relativa a Kosovo”*, en la cual exponía su interpretación de la secesión kosovar atendiendo el derecho internacional general.

A lo largo de dicha resolución, son varias las perspectivas desde las que se enfoca la cuestión de la independencia unilateral. Antes de nada, es importante puntualizar que la Corte entendía que el análisis del “derecho a la secesión como remedio” no se encontraba dentro del marco de la cuestión presentada por la Asamblea General, por lo que no se incluye en la resolución el eterno debate de los límites del derecho a la libre determinación. Tan solo se busca determinar si la declaración de independencia como tal, viola o no el orden jurídico internacional.

En este sentido, la Corte estipula que no posee de medios jurídicos aplicables para prohibir posibles declaraciones de independencia. A pesar de la importancia y el reconocimiento del derecho a la integridad territorial en las relaciones internacionales, lo cierto es que el alcance de ese principio se circunscribe exclusivamente al ámbito de las relaciones entre estados, dejando en un limbo legal las posibles declaraciones unilaterales de independencia. En otros casos similares donde el Consejo de Seguridad sí se pronunció sobre la independencia de determinados estados, dicho posicionamiento derivó de la situación concreta en la que se realizaron las declaraciones de independencia – uso de la fuerza o violación de normas del derecho internacional general –, pero en ningún caso la posible ilegalidad de dichas declaraciones pudo residir en su carácter unilateral.

Por otro lado, la Corte acepta la evidente legalidad del nuevo marco constitucional establecido en Kosovo tras la aprobación de la Resolución 1244 por el Consejo de Seguridad,

³⁴ La Corte Internacional de Justicia es el principal órgano judicial de la Organización de las Naciones Unidas. Con sede en el Palacio de la Paz de La Haya (Países Bajos), está encargada de mediar, y en su caso decidir, sobre las controversias jurídicas entre Estados. También emite opiniones consultivas sobre cuestiones que pueden someterle órganos o instituciones concretas de la ONU. Su estatuto se encuentra integrado en la Carta de las Naciones Unidas aprobada en 1945.

dado el carácter vinculante de la misma. Además, se hace referencia a la MINUK y a su papel en la creación y mantenimiento de una administración de tipo provisional hasta la consecución de un nuevo estatus definitivo para el territorio. Sin embargo, dicha resolución en ningún momento fija los límites específicos del proceso relativo al estatus definitivo, no dejando claro si este derivaría del marco establecido por la resolución ni los posibles medios para alcanzar el mismo.

La Asamblea General de Kosovo es una institución provisional de autogobierno que se encuentra dentro de los límites del Marco Constitucional. Es ese mismo marco el que establece las competencias propias de la Asamblea General como institución política provisional. A lo largo del examen, la Corte abre el debate sobre la identidad de los autores de la declaración de independencia, preguntándose si la aprobación de esta se encuentra dentro o no, de las competencias atribuidas a la Asamblea en el marco jurídico creado para el gobierno de Kosovo durante la fase provisional. En esta línea de argumentación, se estipula que los autores de la declaración no pretendían actuar en calidad de institución creada bajo ese ordenamiento jurídico, sino que decidieron adoptar una medida cuyos efectos se situaran fuera del mismo. Visión que también compartía el Representante Especial del Secretariado General al no anular el acto³⁵.

Teniendo en cuenta esto, la Corte consideró que la declaración de independencia del 17 de febrero de 2008 no fue adoptada por las instituciones provisionales de autogobierno ni se encuentra vinculada a las mismas. Tampoco pretendía surgir efectos en el ordenamiento jurídico en el que operaban dichas instituciones provisionales y, en consecuencia, no vulnera el Marco Constitucional establecido.

De este modo, la CIJ sentenciaba que la declaración no supuso una violación del derecho internacional general, ni un incumplimiento de las directrices marcadas por la Resolución 1244 y el nuevo marco constitucional establecido por esta. Una opinión consultiva que fue recibida con indignación por parte de las autoridades de la República de Serbia, que seguían afirmando que jamás reconocerían a Kosovo como Estado independiente³⁶.

³⁵ Dentro de las responsabilidades del Representante Especial del Secretariado General se encuentra la de anular los actos de las instituciones provisionales de autogobierno que se encuentren fuera de su ámbito competencial (*ultra vires*).

³⁶ AGENCIAS (22 de julio de 2010). Serbia no reconocerá nunca a Kosovo. *El Mundo*. Recuperado de: http://www.larazon.es/historico/9682-serbia-no-reconocera-nunca-a-kosovo-ULLA_RAZON_293239 (acceso: 20/04/17).

4.2. El posicionamiento de parte de la comunidad internacional

En un mundo tan globalizado como el actual, la declaración de independencia de Kosovo ha tenido auténticas repercusiones a nivel internacional. Como hemos visto anteriormente, son muchos los países y/u organismos internacionales que han querido tener voz y voto en la resolución de un conflicto de estas características. Además, el simple hecho del cambio de estatus de Kosovo, ha obligado a todos los estados del mundo a adoptar una determinada posición. Sin embargo, como en cualquier conflicto internacional, existen una serie de actores internacionales que han protagonizado un papel de mayor importancia al intervenir de forma directa en el proceso, ya sea por su función política o por poseer unos intereses determinados.

4.2.1. La doble moral de las Naciones Unidas

El papel de la organización de las Naciones Unidas en el proceso de secesión kosovar ha sido cuanto menos destacado, tal y como hemos visto en la evolución del conflicto. Algo que resulta lógico, teniendo en cuenta las funciones de dicha organización y la razón de ser de la misma. En la Carta de las Naciones Unidas, se hace referencia a los propósitos fundacionales de la organización, entre los que destaca en el Capítulo I el primer artículo; *“Mantener la paz y la seguridad internacionales, y con tal fin: tomar medidas colectivas eficaces para prevenir y eliminar amenazas a la paz, y para suprimir actos de agresión y otros quebrantamientos de la paz; y lograr por medios pacíficos, y de conformidad con los principios de la justicia y el derecho internacional, el ajuste o arreglo de controversias o situaciones internacionales susceptibles de conducir a quebrantamientos de la paz.”* (Naciones Unidas, 1945)

Asimismo, en la misma carta se establece la composición, los poderes y las funciones del Consejo de Seguridad. El primer punto del artículo I del Capítulo V de la Carta estipula que el Consejo puede actuar a fin de asegurar una acción rápida y eficaz por parte de la ONU, aunque siempre con la responsabilidad primordial de mantener la paz. El desempeño de dichas funciones, deberá estar sujeto a los Propósitos y Principios de las Naciones Unidas, y estarán delimitadas por los Capítulos VI, VII, VIII y XII de la Carta.

Bajo estas premisas, tras la derrota de Serbia en la Guerra de Kosovo y la firma de la paz, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprueba la Resolución 1244 – el 10 de junio de 1999 - mediante la cual se busca dar una respuesta inmediata, aunque temporal, a la cuestión kosovar. Una resolución vinculante al provenir del Consejo de Seguridad, y que tuvo como consecuencia el despliegue de presencia internacional, tanto civil como militar, en el territorio kosovar. La presencia militar estaría garantizada por la OTAN a través de la Fuerza de Kosovo (KFOR), mientras que la tarea de dotar de una organización administrativa operativa

correspondería a la Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (MINUK), ente gestionado por la ONU, junto con la colaboración de la OSCE y la UE. Dicha resolución también insta a la creación de un Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas, para garantizar el correcto desarrollo de la misión. La Resolución 1244 que aceptaba a pertenencia del territorio kosovar a la República Federal de Yugoslavia, contó con 14 votos a favor, ninguno en contra y una sola abstención; China. Posteriormente el denominado Plan Ahtisaari trataría de asentar las bases de una nueva resolución que encaminase el conflicto hacia su resolución, sin embargo esta jamás llegaría a ser aprobada por el Consejo de Seguridad.

Si hay una palabra que define el papel que ha desarrollado Naciones Unidas en Kosovo, esa es *ambigüedad*. Esto se debe, no tanto a las acciones acometidas por los órganos de la propia organización – las cuales siempre se mantuvieron dentro de la legalidad internacional -, sino por la pasividad con la que Naciones Unidas permitió que se violara su carta fundacional bajo la premisa de “una intervención humanitaria”. Es más, cabría preguntarse si la no condena por parte de la ONU de la intervención bélica de la OTAN en el conflicto con la aprobación de la Resolución 1244 por el Consejo de Seguridad, podría considerarse una “*autorización tácita post facto, y con efecto retroactivo de esta acción coercitiva*”³⁷. Y más teniendo en cuenta que en dicha resolución se le adjudicaba a la OTAN una misión de seguridad en el territorio a través de la KFOR.

Sea lo que fuere, al margen del no posicionamiento de la ONU en la intervención de la OTAN en Kosovo, poco o nada se puede achacar a este organismo internacional con respecto al respeto de la legalidad internacional en sus acciones. Dado que, las resoluciones aprobadas por el Consejo de Seguridad en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas relativo a las posibles acciones requeridas ante casos de amenazas a la paz, son consideradas de carácter obligatorio y vinculante, tal y como se estipula en el Capítulo V – más concretamente en su Artículo 25 – de dicha carta. De esta forma, las medidas adoptadas mediante las cuales se desplegaría la MINUK en el territorio kosovar, al ser provenientes de una resolución aprobada por el Consejo, se encontrarían dentro del amparo del derecho internacional.

Por otro lado, con respecto al papel de las Naciones Unidas una vez declarada la independencia unilateral de Kosovo, la situación ha resultado ser más complicada de lo esperado inicialmente. A pesar de no ser una condición indispensable para el reconocimiento de un Estado como independiente y soberano, lo cierto es que la incorporación de un Estado de

³⁷ Momtaz, Djamchid (31 de marzo del 2000). La “intervención humanitaria de la OTAN” en Kosovo y la prohibición de recurrir a la fuerza. *Revista internacional de la Cruz Roja*. Recuperado de: <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5tdnwn.htm> (acceso: 18/04/17).

nueva creación en el mayor organismo internacional existente – entiéndase la ONU -, ayuda. Sin embargo, las propias pautas internas de incorporación de nuevos estados a la organización se han vuelto en contra del recién creado Estado kosovar.

La propia Carta de las Naciones Unidas estipula en el segundo punto de su Artículo 4 enmarcado dentro del Capítulo II lo siguiente; *“La admisión de tales estados como Miembros de las Naciones Unidas se efectuará por decisión de la Asamblea General a recomendación del Consejo de Seguridad”*. De la misma manera, en el Capítulo IV relativo al funcionamiento de la Asamblea General, en su segundo inciso del Artículo 18 se dictamina que; *“Las decisiones de la Asamblea General en cuestiones importantes se tomarán por el voto de una mayoría de dos tercios de los miembros presentes y votantes. Estas cuestiones comprenderán: (...), la admisión de nuevos Miembros a las Naciones Unidas, (...)”* (Naciones Unidas, 1945).

Ante estas premisas, Kosovo se encuentra ante dos serios problemas que impedirían su membresía en la ONU. Por una parte la necesidad inicial de que las admisiones se realicen a recomendación del Consejo de Seguridad, un organismo en el que Rusia posee derecho de veto permanente. Tampoco sería la primera vez que Rusia paraliza una decisión del Consejo con respecto a Kosovo³⁸. Por otro lado, en el hipotético e improbable caso de ser recomendado por el Consejo de Seguridad como miembro candidato, la Asamblea General debería avalar dicha incorporación mediante una mayoría de dos tercios. Teniendo en consideración que Kosovo actualmente cuenta con el reconocimiento de 111 estados miembros de las Naciones Unidas sobre un total de 193 pertenecientes a la organización, resultaría técnicamente imposible cuadrar las cuentas en la actualidad.

4.2.2. El papel y la intervención de la OTAN

Según el Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo se entiende por injerencia o intervención humanitaria; *“las acciones emprendidas por la comunidad internacional en el territorio de un determinado Estado con el fin de proteger y defender a la población de violaciones graves y masivas de derechos humanos fundamentales, y de garantizar la asistencia humanitaria a las víctimas de conflictos armados cuando el gobierno soberano impide su paso.”* (Abrisketa, Joana, 2000).

Bajo el amparo de este tipo de intervención realizó la OTAN sus ataques aéreos en territorio yugoslavo, con el objetivo de proteger los derechos humanos de la población civil

³⁸ Como ya se ha citado anteriormente. Rusia, como aliado tradicional serbio, se negó a aceptar una resolución derivada del denominado “Plan Ahtisaari”.

albanokosovar, la cual denunciaba estar sufriendo limpiezas étnicas por parte del gobierno de Milosevic.

Sin embargo, teniendo en cuenta el Protocolo II adicional a los Convenios de Ginebra – junto con los propios convenios, piedra angular del derecho internacional humanitario – no puede invocarse disposición alguna del mismo con el objetivo de “*menoscabar la soberanía de un Estado o la responsabilidad que incumbe al gobierno de mantener o restablecer la ley y el orden en el Estado (...)*”³⁹. Por lo tanto, actuaciones como las desarrolladas en Kosovo se encontrarían fuera de este protocolo, el cual insiste en el principio de no intervención⁴⁰.

A pesar de este pequeño inciso, no es mi intención analizar la intervención militar de la OTAN en Kosovo conforme al derecho internacional humanitario sino analizar el fundamento jurídico de la misma en base a la legalidad internacional.

La voluntad de respetar el orden jurídico internacional por parte de la OTAN ya podría empezar a ser cuestionado desde las negociaciones desarrolladas en Rambouillet – y organizadas curiosamente por la propia organización – en los meses de enero y febrero de 1999, con el objetivo de asentar las bases de una posible paz. En las dichas negociaciones estarían presentes representantes de Yugoslavia, la comunidad albana de Kosovo, y el denominado Grupo de Contacto.

Estos acuerdos no llegaron a fructificar ante la negativa de la delegación yugoslava a firmar lo que parecía un ultimátum por parte de la OTAN. Una última oportunidad de negociación antes de una inminente intervención que Javier Solana – por aquel entonces Secretario General de la OTAN – no se molestaba en ocultar: “*Si no se llega a un acuerdo y fracasan las negociaciones, la OTAN sabrá que hacer, y puedo decir que será muy pronto*”⁴¹. Bajo esta premisa, el 24 de marzo de 1999 comenzaban los bombardeos de la OTAN en territorio yugoslavo.

A primera vista todo parece indicar que la intervención militar de la OTAN en el conflicto de Kosovo carece de sustento jurídico atendiendo al derecho internacional público. Primeramente, a pesar de que las Resoluciones 1199 y 1203 del Consejo de Seguridad llegaron

³⁹ Artículo 3: No intervención.

⁴⁰ Momtaz, Djamchid (31 de marzo del 2000). La “intervención humanitaria de la OTAN” en Kosovo y la prohibición de recurrir a la fuerza. *Revista internacional de la Cruz Roja*. Recuperado de: <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5tdnwn.htm> (acceso: 19/04/17).

⁴¹ Barbería, José Luis (19 de febrero de 1999). Solana advierte que la OTAN atacará “muy pronto” si fracasan las negociaciones sobre Kosovo. *El País*. Recuperado de: http://elpais.com/diario/1999/02/19/internacional/919378806_850215.html (acceso: 19/04/17).

a calificar la situación en Kosovo como “una amenaza para la paz”, en ningún momento esto podría suponer una autorización para realizar una intervención militar. Una autorización que a su vez, en un hipotético caso, debería derivar del propio Consejo de Seguridad, y no de una Organización internacional de defensa como es la OTAN.

Tanto los ultimátum de la OTAN como los bombardeos llevados a cabo por dicha organización, se encuentran en completa contradicción con los compromisos adquiridos sus miembros al adherirse a la Carta de las Naciones Unidas, la cual en el epígrafe 4 del Artículo 2 estipula que *“los miembros de la Organización, en sus relaciones internacionales, se abstendrán de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o independencia política de cualquier Estado (...)”*.

De esta forma, una acción militar de semejantes características puede poner en riesgo el sistema de seguridad internacional fundado por la propia Carta de las Naciones Unidas, dado que esta solo admite la posibilidad del uso de la fuerza armada en dos situaciones; una, si esta se realiza bajo la dirección del Consejo de Seguridad⁴² o por una Organización regional que disponga de su autorización⁴³. Y dos, en caso de legítima defensa ante un ataque armado contra algún miembro de las Naciones Unidas⁴⁴. En cualquier caso no nos encontramos ante ninguno de los dos supuestos, ya que tampoco se puede afirmar que la intervención se llevase a cabo al ser alguno de los miembros de la OTAN objeto de ataque armado por parte del ejército yugoslavo (Gutiérrez, Cesáreo, 2000: pág. 98).

No obstante, tal y como afirma el analista Djamchid Momtaz, cabe preguntarse si el hecho de que en las Resoluciones 1199 y 1203 se recalque la “necesidad de prevenir” la catástrofe humanitaria en Kosovo, podría equivaler a un posible llamamiento a la utilización de la fuerza. Teoría que es alimentada por aquellos que afirman que la aprobación de la posterior Resolución 1244 por el Consejo de Seguridad – sin consecuencia política alguna para la OTAN tras la fragante violación del Derecho Internacional – pudo ser una autorización con efecto retroactivo de intervenir. Además, existe quien piensa que el apartado 4 del Artículo 2 de la Carta referente a la prohibición de amenaza o agresión contra la integridad territorial o la independencia política de un Estado, puede estar sujeto a diversas interpretaciones, dado que en el caso concreto de Kosovo el uso de la fuerza no se sustentaba teóricamente sobre la voluntad de desestabilizar la realidad política del territorio, sino sobre la necesidad de evitar una catástrofe humanitaria. Sin embargo, si precisamente se incorporó en su momento dicho

⁴² Carta de las Naciones Unidas. Artículo 42.

⁴³ Carta de las Naciones Unidas. Artículo 53.1.

⁴⁴ Carta de las Naciones Unidas. Artículo 51.

artículo en la Carta es para garantizar la integridad territorial de los países más pequeños ante las posibles injerencias de aquellos más poderosos, por lo que si se permite la excepción del “derecho de injerencia humanitaria” los estados u organizaciones regionales quedarían libres de recurrir a la fuerza de manera completamente selectiva, utilizando la acción humanitaria como pantalla para la defensa de sus intereses⁴⁵.

4.2.3. La Unión Europea y su ambigüedad

Si por algo se ha caracterizado la Unión Europea en cuanto a su posición en el conflicto de Kosovo es por su más que demostrada incapacidad de actuar bajo una sola voz. Llama de esta manera la atención las posiciones enfrentadas adoptadas por los diferentes estados de la comunidad que, a pesar de tratar de establecer unas pautas en política exterior y de seguridad en común, han dado lugar a numerosas discrepancias. También es importante tener presente que la Unión Europea juega un papel esencial en el conflicto de Kosovo por su ubicación geopolítica como actor regional.

La aprobación de la Resolución 1244 por parte del Consejo de Seguridad de la ONU supuso la aceptación de la integridad territorial de Yugoslavia y el reconocimiento de Kosovo como un territorio autónomo dentro del mismo. Para justificar dicha afirmación se evoca al Acta final de Helsinki⁴⁶ que establece la inviolabilidad y el respeto a las fronteras de los estados europeos sin existencia de excepción alguna. Por su parte la UE, en el Artículo 11 del Tratado de la Unión Europea⁴⁷ manifiesta su vinculación con la Carta de las Naciones Unidas y el Acta Final de Helsinki, “*incluidos los relacionados con las fronteras exteriores*” (Mangas, Araceli, 2011: pág. 102). Un principio que vuelve a ser recordado por la Unión en la aprobación en 1991 de un acuerdo para regular el reconocimiento de los nuevos estados de Europa tras la caída del

⁴⁵ Momtaz, Djamchid (31 de marzo del 2000). La “intervención humanitaria de la OTAN” en Kosovo y la prohibición de recurrir a la fuerza. *Revista internacional de la Cruz Roja*. Recuperado de: <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5tdnwn.htm> (acceso: 19/04/17).

⁴⁶ La Conferencia sobre la Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE) o Conferencia de Helsinki que tuvo lugar en Helsinki (Finlandia) se desarrolló a lo largo de varias sesiones entre el 3 de julio y el 1 de agosto de 1975, contando con la presencia de Estados Unidos, Canadá, la URSS y todos los países europeos incluyendo Turquía (excepto Andorra y Albania). En ella se aprueban cláusulas referentes a la inviolabilidad de las fronteras y el derecho a la integridad territorial, entre otras.

⁴⁷ El Tratado de la Unión Europea (TUE) o Tratado de Maastricht fue firmado en la ciudad de Maastricht, al que debe su nombre, el 7 de febrero de 1992, entrando en vigor el 1 de noviembre de 1993. Considerado junto con el Tratado de Funcionamiento de la UE uno de los tratados fundacionales de la Unión, fue concebido como la culminación política de un conjunto normativo de obligado cumplimiento para todos los países miembros.

socialismo, en el que se estipulaba que las fronteras solo podían ser modificadas por medios pacíficos y por acuerdo común⁴⁸.

El compromiso adquirido por la Unión con respecto al respeto de la soberanía y la integridad territorial de los estados del continente europeo – y en concreto de Yugoslavia - se ha venido desarrollando tanto antes como después de la aprobación de la Resolución 1244. En 1998, el Parlamento Europeo se posicionaba a favor de una solución negociada para el conflicto con el objetivo de *“crear una situación especial con un amplio grado de autonomía en el marco de la República Federal de Yugoslavia (...)”*. En esa misma resolución también se hacía referencia a la gravedad de las violaciones a los derechos humanos cometidas por el régimen de Belgrado en Kosovo a través de limpiezas étnicas, catalogándolas de *“amenazas para la paz”*. Poco después, en la Resolución C219 aprobada el 15 de abril de 1999 la Unión volvería a reiterar su posición con respecto a la integridad territorial yugoslava al volver a defender una autonomía para Kosovo dentro de las fronteras yugoslavas. A su vez, el posicionamiento del Consejo Europeo con respecto a Kosovo ha seguido la misma línea, defendiendo la soberanía del territorio pero siempre dentro de Yugoslavia.

Después de la aprobación de la Resolución 1244, las instituciones de la UE demostraron tener vinculación política con el nuevo régimen internacional establecido en la región, declarando de esta manera su compromiso con el cumplimiento de dicha resolución. Una vinculación que llevó a la Unión a posicionarse previamente en contra de cualquier solución unilateral al conflicto. Tal y como recuerda la Catedrática de Derecho Internacional Público de la Universidad de Salamanca, Araceli Mangas Martín, el Consejo Europeo afirmaba en 2005 a través de la Declaración sobre Kosovo anexada a las Conclusiones de la Presidencia en su punto número 9 lo siguiente: *“Por lo tanto, cualquier solución unilateral o resultante del uso de la fuerza, así como cualquier modificación del actual territorio de Kosovo, serían inaceptables. Así pues, no habrá partición de Kosovo, unión de Kosovo a otro Estado o con parte de otro Estado conforme a la resolución sobre el estatus de Kosovo”*⁴⁹. Asimismo, el informe afirmaba a continuación en ese mismo punto que *“la integridad territorial de los países vecinos debe ser totalmente respetada”*.

A lo largo de ese informe son muchas las referencias dedicadas a la situación de los Balcanes en su conjunto. Con respecto a este conflicto en concreto, el Consejo Europeo afirmaba

⁴⁸ “Líneas de actuación a propósito del reconocimiento de nuevos Estados en Europa Oriental y en la Unión Soviética”. Citado en Mangas, Araceli (2011: pág. 102).

⁴⁹ Consejo Europeo de Bruselas (16/17 de junio de 2005). *Conclusiones de la Presidencia; Declaración sobre Kosovo*, p. 32. Recuperado de http://www.europarl.europa.eu/summits/pdf/bru0605_en.pdf

su predisposición para colaborar junto con las Naciones Unidas en la resolución del conflicto de manera pacífica, instando a ambas partes – Pristina y Belgrado – a no bloquear el proceso de negociación. Además, se incluyen alusiones directas a Serbia, y a la posibilidad viable de que esta comience el proceso de adhesión a la Unión en un futuro cercano. También la Comisión Europea a través de un informe de Comunicación dirigido hacia el propio Consejo hablaba de “un futuro estatus europeo para Kosovo”⁵⁰, en el que se incluía a la región dentro de la Perspectiva Europea para los Balcanes Occidentales confirmada en la Declaración de Salónica de junio de 2003, aunque siempre bajo los auspicios de la tan citada Resolución 1244. El objetivo pasaba por posibilitar a Kosovo superar su aislamiento y participar en su acercamiento a Europa. Además, se habla abiertamente de una posible vía encaminada hacia el proceso de adhesión poniendo como límite el año 2007 para que el Reglamento ISPA⁵¹ sustituya al CARDS⁵², con la idea de que este *“acompañe a la región en su camino hacia la adhesión”*⁵³.

Por otro lado, ese mismo año el Consejo de la Unión Europea rechazaba de la misma manera una solución unilateral para Kosovo haciendo suyas las palabras del informe del Consejo Europeo en el acta de sesión número 2687.

En dos ocasiones en un mismo año los 27 jefes de Estado o de Gobierno primero, y los Ministros de Asuntos Exteriores de los Miembros de la Unión después, negaban de forma nítida cualquier solución unilateral al conflicto sin excepción alguna (Mangas, Araceli, 2011: pág. 106). Un posicionamiento claro y unitario por parte de todos los países miembros de la Unión Europea, que cambiaría de forma drástica tras la aprobación de la Declaración Unilateral de Independencia por el Parlamento de Kosovo el 17 de febrero de 2008.

El día 18 de febrero, tan solo un día después de la proclamación unilateral de independencia, el Consejo Europeo se reunía en Bruselas para dictaminar su posición con respecto a la misma. El Consejo acabaría remitiendo a las resoluciones vigentes – en concreto la 1244 – para definir el régimen en que se encontraba el territorio kosovar. Una línea argumental derivada de la falta de consenso en el seno de la Unión, que acabaría afirmando que

⁵⁰ Esta posición ha sido abiertamente cuestionada dado que solo los estados soberanos e independientes pueden tener perspectivas para la adhesión.

⁵¹ Reglamento del Instrumento de Preadhesión

⁵² En el año 2004 la Comisión Europea decide simplificar la financiación de la asistencia exterior sustituyendo los reglamentos instrumentales vigentes hasta el momento (CARDS, TACIS o MEDA, entre otros instrumentos temáticos) por otros de nueva creación. En concreto los Reglamentos PHARE, ISPA, SAPARD Y CARDS, pasan a ser sustituidos por EL Instrumento de Preadhesión que cubriría a los países candidatos a entrar en la Unión (Turquía y Croacia) y a los candidatos en potencia (los Balcanes Occidentales), entre los que pasaría a incluirse Kosovo.

⁵³ COMUNICACIÓN DE LA COMISIÓN AL CONSEJO (20/04/2005). *Un futuro europeo para Kosovo*. Bruselas. Pág. 8.

corresponde a cada país a título propio el reconocer o no la independencia de Kosovo, al tratarse de un “caso sui generis” sin precedentes⁵⁴.

Analizando las diferentes referencias expuestas, queda bastante claro que desde un inicio la posición de la Unión Europea con respecto al estatus de Kosovo ha sido un tanto ambigua. Por una parte se aceptaba plenamente la Resolución 1244 y la integridad territorial de Yugoslavia y posteriormente Serbia, pero por otra se sublimaba con el futuro de Kosovo dentro de la Unión Europea, algo que dejaba entrever la posibilidad de que Kosovo lograra el estatus de Estado independiente. Por otro lado, la aparente unidad decisional dentro de la Unión se rompe tras la declaración de independencia kosovar al declarar que corresponde a cada Estado reconocer o no al nuevo Estado. Todo parece indicar que, a pesar de que ya desde antes de la declaración unilateral podrían haber existido ciertas controversias entre los propios países de la Unión, el posicionamiento y las declaraciones revestidas de frases ambiguas de la UE durante ese tiempo, habría facilitado el acercamiento de posturas y la búsqueda de una actitud común. Algo que, tras la oficialización de la secesión, habría quedado en el pasado.

Resulta también importante tener en cuenta que tanto la secesión unilateral de Kosovo, como el debate sobre su reconocimiento como Estado se plantea en el año 2008 contra un régimen democrático y estable como era ya por aquel entonces el serbio, como castigo por su pasado autoritario. Un régimen político respetuoso con los derechos humanos, abierto por aquel entonces a la más extensa autonomía para Kosovo y en vías de preparar su integración en la UE. Cabe también destacar, que la secesión como “castigo” no ha sido la práctica desarrollada por la UE y sus instituciones ante otros casos de aspiraciones secesionistas en el continente – donde también se incluyen casos de fragantes violaciones de derechos humanos – como son el caso de Macedonia o Bosnia-Herzegovina (Mangas, Araceli, 2011: pág. 109).

4.2.4. El papel de los Estados Unidos y la Federación de Rusia

El papel desarrollado por los Estados Unidos en el conflicto de Kosovo y el posterior proceso secesionista del territorio, ha resultado ser clave desde el inicio del mismo. Como máxima potencia mundial, el apoyo estadounidense otorgado a Kosovo supone un pilar fundamental en la viabilidad y el peso político del nuevo Estado.

Dicho apoyo total se remonta a antes de la intervención de la OTAN en 1999, y se ha mantenido hasta la actualidad. Estados Unidos fue uno de los primeros estados en reconocer a

⁵⁴ En noviembre de 2008 tan solo 22 de los 27 miembros de la Unión Europea habían reconocido a Kosovo como un estado independiente. Entre los miembros de la UE que no lo hicieron se encuentra Grecia, España, Eslovaquia, Chipre y Rumanía.

Kosovo el día después de la declaración unilateral de independencia elaborada por su parlamento⁵⁵, hecho que su - por aquel entonces - presidente George Bush recibía con alegría al afirmar que la separación de Serbia “*traerá la paz para los Balcanes*”, y ofreciéndose abiertamente a trabajar con los líderes kosovares con el objetivo de asegurar “*una transición suave y pacífica*”⁵⁶ al recién nacido Estado.

Si bien es cierto que el proceso de secesión kosovar se realizó bajo la supervisión de la comunidad internacional, resulta inevitable pensar porque en el caso concreto de Kosovo, tanto la intervención como el posterior apoyo a la independencia del territorio, han sido puntos primordiales en la agenda política de los principales actores del sistema internacional, principalmente de los Estados Unidos. Mientras tanto, otros conflictos de similares características – donde también se han realizado violaciones de derechos humanos – como los casos de Abjasia o Osetia del Sur, no han conseguido tener semejante repercusión ni han suscitado el interés o la preocupación de la comunidad internacional. Esta reflexión abre un mundo de posibilidades y teorías, que pueden llegar a cuestionar los verdaderos intereses que han guiado a ciertas potencias a apoyar de forma tan directa las aspiraciones secesionistas de la comunidad albana en Kosovo.

Si realizamos un breve análisis económico de Kosovo en el año de su independencia, podríamos afirmar que nos encontramos ante una de las economías más subdesarrolladas del continente europeo. Con una renta per cápita calculada de apenas unos 1500 euros y una estructura económica basada principalmente en la producción agrícola, el territorio carecía tanto de industrias propias como de grandes infraestructuras. Su crecimiento económico se situaba en torno al 3% en 2006, encontrándose sostenido por pequeñas y medianas empresas que encontraban enormes dificultades para acceder a financiación. Tampoco podríamos afirmar que el interés de la región de las grandes potencias pudiese derivar del petróleo o el gas natural, dado que las reservas de Kosovo son prácticamente inexistentes. Pero entonces, ¿Qué intereses económicos se podrían haber encontrado detrás de la intervención humanitaria y la supervisión de independencia de Kosovo?

⁵⁵ U.S. Department of State (2017). *U.S. Recognizes Kosovo as Independent State*. Recuperado de: <http://web.archive.org/web/20080219202408/http://www.state.gov/secretary/rm/2008/02/100973.htm> (acceso: 22/04/17).

⁵⁶ Agencias (19 de febrero de 2008). Bush afirma que “la independencia de Kosovo traerá la paz a los Balcanes”. *El País*. Recuperado de: http://internacional.elpais.com/internacional/2008/02/19/actualidad/1203375610_850215.html (acceso: 22/04/17).

Son varios los factores a tener en cuenta si tratamos de analizar la importancia geopolítica y económica del pequeño territorio balcánico para los intereses estratégicos de diversos actores internacionales. Por una parte, a pesar de carecer de petróleo, Kosovo posee otros tipos de recursos naturales como cadmio, zinc, bauxita, magnesio, níquel, cromo, oro, estaño o plata. También dispone de grandes reservas de carbón, un recurso energético que podría levantar el interés de occidente. Las reservas de carbón en Kosovo rondan las 15000 millones de toneladas, cantidad suficiente para abastecer con energía eléctrica a todos los países de la península balcánica durante varios siglos. Teniendo en cuenta esto, si se podría afirmar que uno de los intereses extranjeros en Kosovo derive de su infraexplotado sector minero. Una afirmación que acabaría certificándose con la privatización de las principales minas del país y la venta de derechos de explotación a determinadas empresas occidentales. Entre estos negocios podemos encontrar al Comandante Supremo de la Alianza de la OTAN entre 1997 y el año 2000 Wesley Clark - actualmente presidente de la empresa canadiense de energía Envidity –, al cual el gobierno de Kosovo propuso un acuerdo para otorgar a su empresa los derechos de explotación de carbón, prácticamente de forma exclusiva, en un tercio del territorio del país⁵⁷.

Sin embargo, resulta más que evidente que la intervención en Kosovo tiene un trasfondo estratégico de carácter geopolítico de mayor envergadura. La simple existencia de reservas de carbón o la privatización de los principales sectores económicos del país, no parecen justificar el inesperado interés de las potencias occidentales en estabilizar y controlar la región. Aparentemente Kosovo no tiene mucho más que ofrecer, sin embargo, no debe ser olvidada la privilegiada localización en la que se encuentra el territorio dentro de la zona de los Balcanes, situándose a las puertas de una de las rutas clásicas de entrada a Europa desde Eurasia.

Precisamente en este sentido parece estar orientada la respuesta. Kosovo se encuentra en medio de una posible ruta de transporte de petróleo y gas natural procedente del Mar Caspio hacia Europa.

Desde el inicio de los procesos de industrialización, los países desarrollados han experimentado una creciente dependencia hacia toda clase de recursos energéticos. Concretamente el petróleo supone actualmente la principal fuente energética a nivel mundial y resulta clave para el crecimiento económico, y a su vez peso político, de cualquier país. Pero existe un problema, y este reside en las limitaciones derivadas de la extracción petrolífera. El

⁵⁷ SPUTNIK EUROPA (17 de septiembre de 2016). El general de la OTAN que bombardeó Yugoslavia saca ganancias de Kosovo. *Sputnik*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/europa/201609171063518141-lignito-carbon-extraccion-kosovares-clark/> (acceso: 25/04/17).

petróleo no es solo un recurso limitado, sino que se encuentra distribuido de forma desigual a lo largo de la geografía mundial, dando lugar a una gran cantidad de conflictos y luchas geopolíticas. Conflictos derivados de la inseguridad que genera a los países desarrollados no poder contar con un suministro de fuel constante e ininterrumpido, y depender energéticamente de otros estados. Por otro lado, otra de las grandes premisas de cualquier gran potencia para reducir dicha dependencia pasa por diversificar los proveedores, para poder contar con un cierto margen de maniobra y negociación que apacigüe la sensación de inseguridad, miedo y dependencia.

Las principales reservas de petróleo del mundo se encuentran en la región de Oriente Medio, en países como Arabia Saudita, Irak, Kuwait o Emiratos Árabes. La mayoría de estos países son considerados por parte de los Estados Unidos como regímenes aliados y socios comerciales, sin embargo, también existen actores regionales como Irán que son considerados enemigos. Esto, unido a la inestabilidad característica de las regiones del Próximo y Medio Oriente, puede suponer un peligro en el abastecimiento de petróleo que una economía como la americana no puede tolerar. A este punto, resulta más que evidente la necesidad de diversificar las diferentes fuentes, para asegurar el tan ansiado abastecimiento ininterrumpido. Y es precisamente en este punto, donde entran en escena las grandes reservas petrolíferas que posee la zona del Mar Caspio.

La caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas supuso un cambio radical en el panorama geopolítico de la zona. Anteriormente, tan solo la propia Unión Soviética e Irán disponía de salida al Mar Caspio, algo que imposibilitaba el acceso de los Estados Unidos a las reservas de petróleo y gas existentes en la zona. Sin embargo, con la independencia de los nuevos Estados de Azerbaiyán, Turkmenistán y especialmente Kazajistán, se abrió un auténtico mundo de posibilidades de acceso a los recursos de la región. Al margen de las reservas localizadas en territorio ruso o iraní – dada la imposibilidad de acceso a las mismas -, existe una cantidad estimada de 37.600.000.000 de barriles de petróleo entre los territorios de Kazajistán, Azerbaiyán y Turkmenistán. Una nada despreciable cantidad que supera las reservas del propio Estados Unidos, situadas actualmente en 36.520.000.000 barriles totales.

Tabla 2. Reservas y producción de petróleo en los países del mar Caspio

PETROLEO EN EL MAR CASPIO			
País	Cantidad de reservas probadas (BBL)	Posición ranking mundial	Fecha de información
Irán	157.800.000.000	4º	2016
Rusia	80.000.000.000	8º	2016
Kazajistán	30.000.000.000	12º	2016
Azerbaiyán	7.000.000.000	20º	2016
Turkmenistán	600.000.000	47º	2016
País	Cantidad de barriles producidos por día (BBL/day)	Posición ranking mundial	Fecha de información
Irán	3.300.000	7º	2015
Rusia	10.250.000	1º	2015
Kazajistán	1.630.000	15º	2015
Azerbaiyán	848.500	23º	2015
Turkmenistán	243.100	36º	2015

Elaboración propia en base a The World FactBook (CIA, 2016).

Los datos de gas natural en la región resultan todavía más interesantes que aquellos referentes al petróleo. Las reservas totales entre Kazajistán, Azerbaiyán y Turkmenistán se sitúan en 10.902.100.000.000 m³, mientras que la producción de gas en el año 2014 se situaba en 116.770.000.000 m³, encontrándose muy por debajo de sus posibilidades reales de producción.

Tabla 3. Reservas y producción de gas natural en los países del mar Caspio

GAS NATURAL EN EL MAR CASPIO			
País	Cantidad de reservas probadas (M ³)	Posición ranking mundial	Fecha de información
Irán	34.020.000.000.000	2º	2016
Rusia	47.800.000.000.000	1º	2016
Kazajistán	2.407.000.000.000	25º	2016
Azerbaiyán	991.100.000.000	20º	2016
Turkmenistán	7.504.000.000.000	6º	2016
País	Cantidad de gas natural producido (M ³ /año)	Posición ranking mundial	Fecha de información
Irán	174.500.000.000	3º	2014
Rusia	603.900.000.000	2º	2014
Kazajistán	20.810.000.000	31º	2014
Azerbaiyán	19.960.000.000	33º	2014
Turkmenistán	76.000.000.000	11º	2014

Elaboración propia en base a The World FactBook (CIA, 2016).

Sin embargo, de poco sirven los recursos energéticos de Eurasia si estos no pueden ser transportados a Europa a través de rutas terrestres o a los Estados Unidos a través de rutas marítimas. Y para ello, se necesitan oleoductos. He ahí donde reside la verdadera importancia estratégica de Kosovo; en su localización geográfica como puerta de los Balcanes.

Casualmente a principios de los años 90, y coincidiendo con el inicio de los conflictos étnicos de los Balcanes que derivarían en la posterior disolución de Yugoslavia, surgen varios proyectos de oleoductos que pasarían por los Balcanes con el objetivo de abastecer de forma más segura a Europa Occidental, diversificando las conexiones y reduciendo el sobrecargado transporte de recursos energéticos por los estrechos de Bósforo y Dardanelos. Dos proyectos que responden a una lógica de lucha por la hegemonía en el suministro de petróleo por parte de los Estados Unidos y Rusia.

Por una parte nos encontramos el proyecto realizado por la AMBO, el cual contaba con la financiación de EEUU y la UE a través de la *Overseas Private Investment Corporation (OPIC)*, el *First Boston Corporation (FBC)* y el *European Bank for Reconstruction and Development (EBRD)* (Jiménez, Stephanie, 2014: pág. 134). La idea consistía en unir el puerto búlgaro de Burgas con la ciudad albana de Vlorë o incluso directamente con la ciudad italiana de Trieste a través de Croacia y Eslovenia. De esta forma, se podría evitar el actual recorrido del petróleo que parte de los puertos rusos del Mar Negro situados en Novorossiisk y Tuapsé (Palazuelos, Enrique, 2008: págs. 336-337).

Por su parte Rusia, también disponía de un plan de similares características con el objetivo de afianzarse como el principal proveedor energético de las potencias europeas prácticamente de forma monopolística. La empresa greco-rusa *TransBalkan Pipeline* aprobó en 1994 la construcción del oleoducto Burgas-Alexandroupolis, el cual supondría un nexo de unión terrestre entre el mar Negro y el Mediterráneo que agilizaría el transporte de petróleo hacia Europa Occidental (Jiménez, Stephanie, 2014: pág. 134). En cualquier caso, ambos proyectos responderían a una lógica competitiva entre dos potencias mundiales como son Rusia y los Estados Unidos, con el objetivo de sustentar unas bases logísticas que posibiliten la venta de recursos energéticos procedentes del mar Caspio a Occidente.

El factor de los recursos naturales y su transporte, explicaría el ferviente interés de los Estados Unidos en el territorio kosovar y en la estabilización de la zona de los Balcanes. En cuanto a Rusia, su posición de vanguardia de la oposición en el reconocimiento del nuevo Estado de Kosovo no solo se debe a sus innegables lazos de unión con el pueblo serbio – ambos pueblos, el ruso y el serbio, son de etnia eslava y cristianos ortodoxos –, sino que responde de la misma

manera a intereses geopolíticos de tipo económico. Al fin y al cabo, las pretensiones americanas en Kosovo afectan de forma directa a las actividades económicas rusas en Europa, y su papel y peso político como actor regional en el territorio. Por otro lado, también es importante tener en cuenta que Rusia es un Estado multiétnico y posee movimientos secesionistas en su seno, como es el caso del agitado movimiento independentista de Chechenia.

Todos estos factores ayudan a comprender los verdaderos intereses que se encuentran detrás de un pequeño Estado como Kosovo que, aparentemente, no debería levantar ninguna predilección por parte de las principales potencias mundiales.

5. KOSOVO: ¿UN PROYECTO DE ESTADO DÉBIL?

El contexto sobre el que fue construido el Estado de Kosovo ha resultado ser un auténtico obstáculo para sus posibilidades de desarrollo en prácticamente todos los aspectos de su vida política y económica. Desde su independencia en febrero de 2008, son muchos los analistas que han catalogado a este pequeño territorio balcánico como un Estado débil cargado de dificultades técnicas para enfrentarse a los desafíos derivados de la construcción estatal e institucional de un nuevo Estado. Aun así, tampoco resulta muy descabellado pensar que Kosovo parecía estar destinado a un futuro incierto, dado que las propias condiciones en las que se produjo su independencia habrían afectado de forma directa a su desarrollo. Al fin y al cabo, no podemos olvidar que el Estado kosovar surge como consecuencia de las tensiones existentes entre dos comunidades étnicas diversas, con la supervisión de parte de una comunidad internacional dividida, y en un territorio que jamás se caracterizó anteriormente por ser “la perla” de los Balcanes. Sin embargo, para poder realizar un diagnóstico completo sobre la situación de Kosovo, antes es necesario estipular cuales son las características y peculiaridades del Estado como actor internacional.

Así pues, la actualidad inminente que supone el debate sobre el paradigma del papel del Estado en las relaciones internacionales, no hace más que evidenciar la crucial importancia del mismo como sujeto activo del sistema internacional. El Estado supone una pieza fundamental, y la herramienta mediante la cual se desarrollan los vínculos políticos, económicos y sociales. Dentro del desarrollo propio de cada Estado a nivel internacional es importante comprender y analizar las características y transformaciones de cada uno de los elementos que constituyen a los mismos. Pero antes, no podemos obviar la propia definición del término Estado.

Desde una perspectiva jurídica podríamos catalogar al Estado como un *“sujeto de derecho internacional dotado de un gobierno o poder soberano que ejerce su autoridad sobre un territorio determinado y la población que lo habita, los cuales proporcionan las condiciones*

*geofísicas y demográficas para que exista, y que se relaciona con otros sujetos conforme a las reglas de ese ordenamiento*⁵⁸. Hablaríamos pues de una definición estrictamente formal que nos deja entrever las diferentes aristas que conforman las características propias de un Estado. En esta línea, la Convención de Derechos y Deberes de los Estados⁵⁹ realizada en Montevideo en 1933 establecía que el Estado, como persona propia del Derecho Internacional, debía reunir un total de cuatro requisitos; poseer una población permanente, un territorio determinado, un gobierno y la capacidad de entrar en relaciones con los demás Estados. De esta definición se deducen algunas de las claves necesarias para comprender el funcionamiento de un Estado. Por una parte encontramos una “dimensión diferencial”, en la encontramos la necesidad de acotar la acción del Estado sobre un territorio y una población determinada. Por otra encontramos las “lógicas de poder y dominación” propias del mismo, entendiendo el gobierno como la máxima autoridad encargada de administrar y controlar la actividad política, e incluso económica, del Estado. Y finalmente una última dimensión relativa a la conexión existente entre las dinámicas y relaciones internas del propio país y su proyección al exterior, a través de su privilegiada posición como actor internacional.

En este sentido, el catedrático de Relaciones Internacionales Rafael Calduch explica que existen una serie de características propias del Estado que nos permiten diferenciarlo de otros actores del sistema internacional. Estas, pueden ser divididas en dos grandes categorías; los elementos materiales o sociológicos, y los elementos formales y jurídicos (Calduch, Rafael, 1991: pág. 139).

Tabla 4. Características propias del Estado como actor internacional

ELEMENTOS MATERIALES O SOCIOLÓGICOS	ELEMENTOS FORMALES Y JURÍDICOS
1. La población	1. La soberanía estatal
2. Un territorio definido	2. El reconocimiento como sujeto internacional
3. Una organización político-económica	

Fuente: Calduch, Rafael, 1991: pág. 24.

⁵⁸ Real Academia Española y Consejo General del Poder Judicial, *Diccionario del español jurídico*. Madrid: Espasa, 2016.

⁵⁹ La convención sobre Derechos y Deberes de los Estados o Convención de Montevideo es un tratado internacional firmado en la ciudad uruguaya de Montevideo el 26 de diciembre de 1933 durante la Séptima Conferencia Internacional de Estados Americanos. En esta conferencia el Presidente de EE. UU. Franklin D. Roosevelt declaró la denominada “Política de buena vecindad” en la que se oponía a la injerencia estadounidense en los asuntos propios de los países de América.

Estas características permiten realizar un análisis del desarrollo del Estado kosovar teniendo en cuenta los diferentes pilares sobre los que Kosovo, en su condición de Estado, se sustenta.

5.1. Fracturas étnicas, control territorial y debilidad institucional

Desde 1999, con la aprobación de la Resolución 1244 por parte del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Kosovo ha sido gobernado bajo la supervisión de las Naciones Unidas a través del marco establecido por la MINUK. El objetivo de dicha misión era supervisar el desarrollo institucional de Kosovo asegurando su autogobierno democrático y autónomo, para posteriormente trasladar de forma progresiva el poder institucional desde la administración internacional a las autoridades locales mediante la formación de las Instituciones Provisionales de Autogobierno de Kosovo (IPAG). Así, estas nuevas instituciones provisionales acabarían convirtiéndose en las instituciones oficiales de la República de Kosovo tras la aprobación de su declaración unilateral de independencia. Sin embargo, tal y como expone la analista internacional Lucía Montanaro, uno de los principales problemas de la MINUK fue precisamente considerar dichas instituciones como puramente albanesas, perdiendo la oportunidad de desarrollar en Kosovo un Estado multiétnico que contase con un sistema de pesos y contrapesos cuyo objetivo fuese el de contener las tensiones internas presentes en el territorio; *“La reconciliación no ha sido una prioridad para la comunidad internacional”* (Montanaro, Lucía, 2009: pág. 4). Y todo ello a pesar de que la propia Declaración de independencia, de acuerdo con lo estipulado en el plan Ahtisaari, considera a Kosovo como un Estado multiétnico donde uno de los principios fundamentales debe ser la integración de las minorías étnicas. Precisamente por esto, unido a la escasa legitimación que se le atribuye a las nuevas instituciones públicas, los serbokosovares han optado por no participar en la vida política del nuevo Estado, creando dinámicas institucionales paralelas. Algo que queda patente en la escasa participación de la comunidad serbia en todas las elecciones realizadas en el territorio desde la aprobación de la Resolución 1244 hasta la actualidad, lo que se traduce en bajos niveles de representación política en los organismos oficiales de Kosovo.

Asimismo la polarización étnica en Kosovo es tan evidente que en algunas regiones del norte de la región – concretamente en Mitrovica del Norte⁶⁰ – los serbokosovares han desarrollado su propio sistema de Gobierno paralelo al kosovar, manteniendo el dinar serbio como moneda de cambio y controlando, gracias a la clara influencia de Belgrado, servicios

⁶⁰ Se estima que de los 120.000 serbios residentes en Kosovo, al menos 40.000 de los mismos habitan en los territorios del norte de la República donde se encuentran en situación de mayoría étnica. El resto se encuentran dispersos por todas las provincias de Kosovo.

básicos como hospitales, tribunales, sistemas de pensión y salud o un sistema educativo que incluye desde escuelas primarias hasta estudios universitarios (Montanaro, Lucía, 2009: pág. 4). En el año 2012 se realizó en dichos territorios un referéndum no vinculante – rechazado tanto por Pristina, como por Belgrado – sobre la legitimidad de las instituciones kosovares en Mitrovica. El resultado fue esclarecedor con un 99’7% de los electores diciendo no al gobierno de Pristina⁶¹. Las motivaciones que llevan a la etnia serbia a no querer formar parte del nuevo Estado se sustentan sobre cuestiones sociológicas de identidad. Como ya comprobamos anteriormente, Kosovo supone para el nacionalismo serbio el corazón de su nación, y es un concepto idílico cargado de dolor y sufrimiento. Aceptar las instituciones kosovares supondría una auténtica traición hacia su propio pueblo. Además, son muchos los serbios que decidieron emigrar a Serbia tras el nacimiento del nuevo Estado y aquellos que decidieron quedarse desarrollaron un profundo sentimiento de resistencia, alimentado por la situación de inseguridad que dicen sentir tras la impunidad de todos los crimines que ha sufrido su comunidad.⁶²

Ilustración 1. Composición étnica en Kosovo



En las zonas del norte de Kosovo por lo tanto, la acción del Gobierno de Kosovo brilla prácticamente por su ausencia, algo que alimenta las teorías sobre la existencia de poderes

⁶¹ BBC News. (16/02/12). Serbs reject Kosovo Albanian rule in referéndum. Recuperado de: <http://www.bbc.com/news/world-europe-17058122> (acceso: 02/05/17).

⁶² Krivobok, Ruslan. (17 de marzo de 2017). Los crímenes contra los serbios no se investigan por la implicación de los políticos kosovares. *Sputnik*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/europa/201704171068445215-kosovo-serbia-crimen/> (03/05/17).

duales en dichos territorios. Si bien es cierto que, en los últimos años, se ha avanzado en el proceso de dialogo para la normalización del estatus de Kosovo y el respeto a las minorías étnicas del país. Gracias a la intervención de la UE, Pristina y Belgrado han firmado una serie de acuerdo en los que, entre otras cosas, se acordó la necesidad de eliminar las estructuras institucionales paralelas serbias en el norte de Kosovo, con el objetivo sustituirla por una asociación de municipios de mayoría serbia con competencias propias en ciertos ámbitos⁶³. Algo motivado, en parte, por la voluntad de ambos países a integrarse en la Unión Europea. Aun así, parece que desde ciertos sectores nacionalistas albanokosovares no se ve con buenos ojos el acercamiento y el dialogo con Serbia, algo que evidencia las acentuadas fracturas étnicas existentes en la región. Un clarificador ejemplo podría ser el intento de boicot a las negociaciones realizado por los diputados del partido albanokosovar Vetevendosje, los cuales no dudaron en lanzar gases lacrimógenos en el propio Parlamento de Kosovo en protesta por los acuerdos de normalización de relaciones con el país vecino⁶⁴.

Pero al margen de la comunidad serbia, no podemos olvidar el amplio abanico de minorías étnicas que habitan Kosovo como consecuencia de un agitado contexto histórico. Actualmente bosnios, serbios, turcos, romaníes, ashkalíes, egipcios y goraníes forman las minorías étnicas del país. Algunas de ellas, como los turcos o los romaníes, también han denunciado sufrir una política de marginación constante, tal y como han afirmado algunas ONGs como Human Rights Watch. Según esta, se calcula que de los 150.000 gitanos que habitaban en el territorio en el año 1999, tan solo 30.000 siguen viviendo en el territorio kosovar, situándose la mayoría de estos en enclaves del norte del país de mayoría serbia⁶⁵.

La existencia de poderes alternativos a la acción del Estado en determinadas zonas del país deja entrever la debilidad de las instituciones kosovares, así como la falta de legitimidad que determinadas minorías étnicas como la serbia les otorgan a estas. Además, no se debe pasar por alto la importancia que posee dichas regiones dada su privilegiada posición como frontera con la República de Serbia. La debilidad institucional de Kosovo en un enclave estratégicamente tan importante como es su frontera norte, acentúa la permeabilidad de la misma favoreciendo

⁶³ EUROPA PRESS. (25 de agosto de 2015). Serbia y Kosovo llegan a acuerdos clave para avanzar en la normalización de sus relaciones. Recuperado de: <http://www.europapress.es/internacional/noticia-serbia-kosovo-serbia-kosovo-llegan-acuerdos-clave-avanzar-normalizacion-relaciones-20150825214443.html> (acceso: 03/05/17).

⁶⁴ AGENCIA EFE. (15 de octubre de 2015). Diputados nacionalistas lanzan gases lacrimógenos en el Parlamento de Kosovo. Recupero de: <http://www.efe.com/efe/espana/mundo/diputados-nacionalistas-lanzan-gases-lacrimogenos-en-el-parlamento-de-kosovo/10001-2738299> (acceso: 05/05/17).

⁶⁵ Soto, Paco. (22 de noviembre de 2013). Kosovo condena a los gitanos a la marginación. *El Correo*. Recuperado de: <http://www.elcorreo.com/vizcaya/v/20131122/mundo/kosovo-condena-gitanos-marginacion-20131122.html> (acceso: 03/05/17).

el contrabando y los movimientos migratorios no controlados. Un ejemplo bastante actual son los movimientos migratorios de miles de albanokosovares que tratan de llegar hacia Europa cruzando ilegalmente la frontera de Serbia y Hungría, previo paso por la frontera norte de Kosovo. Unas cifras que según fuentes periodísticas podrían rondar los 100.000 inmigrantes⁶⁶. Y todo esto, a pesar de los esfuerzos realizados desde hace varios por la propia UE por colaborar en la gestión de dichos pasos fronterizos⁶⁷. La imposibilidad de controlar una parte de las fronteras territoriales del Estado choca de frente contra una de las características básicas de cualquier Estado moderno; el control del territorio.

5.2. Imposibilidades económicas de desarrollo

Como ya se ha mencionado anteriormente, Kosovo jamás se caracterizó por ser la “perla” de los Balcanes. La región autónoma de Kosovo era considerada como la parte más pobre de Yugoslavia, y ha empobrecido todavía más tras la extrema agitación política, social y económica que ha vivido el país en los últimos 25 años. Con el desarrollo del conflicto, llegó la desinversión y el abandono masivo de las operaciones, algo que provocó desindustrialización, crecimiento deficitario y el retorno a una economía de tipo agraria (Montanaro, Lucia, 2009: pág. 10).

Actualmente, la situación económica en el país resulta realmente preocupante, siendo muchos los analistas que la han llegado a calificar como la principal fuente de inestabilidad político-social (Montanaro, Lucia, 2009: pág. 9). En una coyuntura posconflicto la principal prioridad del Estado debe ser la de tratar de garantizar unas bases que garanticen el desarrollo económico a largo plazo. Algo que Kosovo no ha sabido realizar con éxito.

Los datos macroeconomicos tampoco ayudan demasiado. Kosovo cuenta con el tercer PIB per capita más bajo de todo el continente, el cual se sitúa en 3.552,4\$ según los últimos datos correspondientes al año 2015⁶⁸. La tasa de paro ese mismo año se situaba en torno al 35%⁶⁹, mientras que desempleo juvenil ascendía al 55%⁷⁰. El paso de la planificación estatal a la

⁶⁶ Montes Torrealba, Raquel (2 de abril de 2015). Las fronteras invisibles de Kosovo. *El País*. Recuperado de: http://elpais.com/elpais/2015/03/25/opinion/1427310378_081765.html (acceso: 08/05/17).

⁶⁷ AGENCIA EFE (3 de diciembre de 2011). Serbia y Kosovo logran un acuerdo sobre la gestión de su frontera. *ABC*. Recuperado de: <http://www.abc.es/20111203/internacional/abci-serbia-kosovo-fronteras-201112030018.html> (acceso: 08/05/17).

⁶⁸ Fuente: Base de datos del Banco Mundial (2015).

⁶⁹ Con una de las tasas de natalidad más altas de Europa, el mercado laboral de Kosovo es incapaz de absorber toda la demanda de empleo.

⁷⁰ Sahuquillo, María R. (14 de febrero de 2015). Otro éxodo kosovar, en tiempo de paz. *El País*. Recuperado de: http://internacional.elpais.com/internacional/2015/02/13/actualidad/1423853027_335824.html (acceso: 14/05/17).

economía de mercado está resultando más difícil de lo esperado, influido en parte por la crisis económica que azotó al mundo en el año 2008. De una población total de 1.794 millones, un 45% se encuentra bajo el umbral de la pobreza según los últimos datos del Banco Mundial, algo que está alimentando un éxodo masivo de la población kosovar a países de Europa Occidental como Alemania o Bélgica.

Uno de los principales problemas del nuevo Estado kosovar no es otro que la vulnerabilidad económica y una excesiva dependencia del exterior. Una situación que hasta la propia Unión Europea ha denunciado a través de varios informes de la Comisión de Asuntos Exteriores del Parlamento Europeo⁷¹. La balanza comercial de Kosovo ha sido siempre deficitaria desde que el Estado declarase su independencia allá por el año 2008. Los últimos datos disponibles son del 2015 y apuntan a una balanza comercial de -2.275.971.872 USD⁷². Tanto es así que la viabilidad del Estado kosovar no sería posible sin la existencia de fuentes de financiación externas. Las remesas de los kosovares emigrantes y las ayudas de diferentes organismos internacionales son las principales fuentes de ingresos de Kosovo. Tan solo desde el año 1999 hasta 2007, Kosovo recibió alrededor de 3.500 millones de euros en ayudas, de los cuales dos terceras partes provenían de la UE. A su vez, desde 2007 hasta 2011 la asistencia comunitaria para colaborar en la creación del nuevo Estado de derecho en Kosovo ascendió a unos 1.200 millones⁷³. En total, Kosovo ha recibido más de 3 billones de dólares por parte de las instituciones europeas a través de diferentes programas e instrumentos. Una ayuda financiera que hasta el momento ha tenido una eficacia insuficiente, y que no ha permitido asentar los pilares de un desarrollo sostenido y estable a largo plazo tanto de la economía como del propio Estado de derecho, tal y como viene denunciando el Tribunal de Cuentas de UE⁷⁴.

Otro problema fundamental de Kosovo reside en los altos índices de corrupción existentes en el país. La alta tasa de desempleo favorece el predominio de una política económica de mercados negros donde la riqueza ilícita ejerce el poder (Montanaro, Lucia, 2009: pág. 7). La corrupción generalizada está presente tanto en las instituciones provisionales como

⁷¹ Informe de 2016 de la Comisión sobre Kosovo (2016/2314-INI) (9 de marzo de 2017). Comisión de Asuntos Exteriores del Parlamento Europeo. Recuperado de: <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?type=REPORT&reference=A8-2017-0062&format=XML&language=ES#title2> (acceso: 14/05/17).

⁷² Fuente: Base de datos del Banco Mundial (2015).

⁷³ AGENCIA EFE (30 de noviembre de 2012). Tribunal de Cuentas de la UE dice que las ayudas a Kosovo han sido ineficaces. *El diario*. Recuperado de: http://www.eldiario.es/politica/Tribunal-Cuentas-UE-Kosovo-ineficaces_0_63693739.html (acceso: 14/05/17).

⁷⁴ AGENCIA EFE (30 de noviembre de 2012). Tribunal de Cuentas de la UE dice que las ayudas a Kosovo han sido ineficaces. *El diario*. Recuperado de: http://www.eldiario.es/politica/Tribunal-Cuentas-UE-Kosovo-ineficaces_0_63693739.html (acceso: 14/05/17).

en la propia misión de la UE. En el año 2010 el prestigioso diario *The Guardian* filtraba una investigación del Consejo de Europa en el que se desvelaba que el, por aquel entonces, primer ministro Hashim Thaci lideraba un grupo mafioso albanokosovar responsable de tráfico de armas, drogas y órganos humanos⁷⁵ en Europa del Este en que se veían igualmente involucrados otros altos representantes del Estado kosovar⁷⁶. Por otro lado, en el año 2014 el periódico kosovar *Koha Ditore* publicaba una serie de informes internos de la EULEX que demostraban que algunos funcionarios habían aceptado sobornos de mafias kosovares para paralizar los juicios de determinados sospechosos criminales⁷⁷. La existencia de poderes alternativos vinculados con organizaciones criminales en el propio seno del Estado kosovar no hace más que evidenciar los problemas existentes en el mismo, dificultando la gobernabilidad de sus instituciones.

5.3. Control político: un caso de soberanía compartida

Como se ha expuesto con anterioridad, dentro del marco de la Resolución 1244 tanto antes como después de independencia las instituciones kosovares se han encontrado siempre bajo los auspicios de la comunidad internacional con el objetivo de establecer las bases de una paz estable, sólida y duradera. La MINUK aseguraba el desarrollo de dichas instituciones locales provisionales estableciendo sus poderes, y a su vez limitando las competencias del Representante Especial de la ONU y estableciendo una Asamblea Parlamentaria donde reside el poder legislativo, acompañada de sus correspondientes ramas ejecutiva y judicial (Jara, Ana M, 2014: págs. 13-14).

A través de esta misión se busca establecer un régimen de autogobierno en el territorio, supervisando la actividad de las nuevas instituciones democráticas y desempeñando funciones administrativas consideradas clave durante un periodo transitorio. Además de funciones administrativas, también dispone de funciones civiles en relación el auxilio humanitario, el mantenimiento de la ley y el orden público, garantizar el respeto a los derechos humanos y facilitar la vuelta a sus hogares de los miles de refugiados. La presencia de organismos internacionales en el desarrollo de la vida político-institucional del Estado de Kosovo abre un

⁷⁵ Jiménez Abarca, Antonio (16 de diciembre de 2010). Kosovo “engordó” a presos serbios para traficar con sus riñones. *El País*. Recuperado de: http://internacional.elpais.com/internacional/2010/12/16/actualidad/1292454016_850215.html (acceso: 15/05/17).

⁷⁶ ELMUNDO.es (14 de diciembre de 2010). El primer ministro de Kosovo lidera una red criminal en la región, según un informe. (sic). *El Mundo*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/europa/201609171063518141-lignito-carbon-extraccion-kosovares-clark/> (acceso: 15/05/17).

⁷⁷ Ferrero Turrión, Ruth (8 de diciembre de 2014). La corrupción ensombrece la misión de la UE en Kosovo. Recuperado de: <https://www.esglobal.org/la-corrupcion-ensombrece-la-mision-de-la-ue-en-kosovo/> (acceso: 15/05/17).

debate sobre la soberanía del territorio, y más teniendo en cuenta que desde la aprobación de la Resolución 1244 hasta la Declaración de Independencia de 2008 sobre dicho documento descansaba el estatus constitucional del Kosovo (Jara, Ana M, 2014: pág. 2).

La independencia unilateral de Kosovo parecía suponer sobre el papel el inicio del fin del ejercicio de la autoridad del Estado por parte de los organismos internacionales. Sin embargo, al tratarse de un proceso transitorio de traspaso de soberanía, Kosovo se encuentra actualmente en una situación de *impasse* cuya consecuencia inminente ha sido la gestación de una soberanía de tipo compartida. Pero antes de nada, tal y como explica la analista Ana M. Jara Gómez, es necesario adentrarse en la controvertida cuestión de determinar qué significado tiene ser soberano en las relaciones internacionales modernas. Teniendo en cuenta esto, la autora defiende la existencia de dos formas diferentes de entender el concepto de soberanía.

Por una parte encontramos una idea de soberanía que responde a una lógica westfaliana de uso ilimitado del poder. En todas las sociedades resulta necesario la existencia de un poder máximo que no admita restricciones, un poder regulador que promulgue y derogue las leyes y disponga del control absoluto del territorio. En este sentido, el Estado soberano dispone de todos los privilegios propios de la soberanía de forma simultánea; posee población, territorio, gobierno, está reconocido internacionalmente, etc., y su soberanía es indivisible. Por otro lado, encontramos una definición más abierta y flexible que entiende la soberanía como una idea gradual que puede variar de Estado a Estado. Mientras algunos Estados poderosos pueden disponer de plena soberanía, los Estados más débiles encontrarán la suya cambiante, algo que dificultará sus posibilidades técnicas de desarrollo. Esta segunda concepción, nos permite realizar un análisis de los diferentes grados de soberanía de los que disponen los diversos Estados (Jara, Ana H., 2014: págs. 8-9).

El caso concreto de Kosovo resulta curioso dado que podemos encontrar ambos tipos de soberanía. La soberanía absoluta se le atribuye a la MINUK y el marco constitucional establecido por la Resolución 1244, mientras que la soberanía relativa o gradual reside en las autoridades provisionales de autogobierno, las cuales van adquiriendo poco a poco competencias de forma gradual. La relación existente entre ambas soberanías responde a una lógica vertical, dado que las IPAG se encuentran bajo jurisdicción de la MUNIK, la cual dirige y orienta la acción del soberano directo (Jara, Ana H., 2014: pág. 9).

Nos encontramos pues ante un caso de soberanía compartida, aunque de forma desigual, dado que una de ellas depende formalmente de la otra. Asimismo y como ya se ha citado con anterioridad, resulta importante tener en cuenta la existencia de instituciones

paralelas en el norte del Kosovo. Concretamente en la zona de Mitrovica, región que se escapa al control de las autoridades provisionales de autogobierno y a la acción de la propia MINUK, y que se encuentra bajo influencia – aunque no de forma directa – de la República de Serbia. Algo que evidencia del mismo modo, la existencia de una soberanía de tipo dual que se escapa de las relaciones existentes entre la soberanía absoluta y relativa.

5. 4. ¿Qué tipo de Estado es Kosovo?

El análisis de las peculiaridades y características propias del Estado de Kosovo abre un extenso debate sobre la viabilidad político-institucional del mismo. Diferentes analistas internacionales han tratado de clarificar la tipología del Estado al que responde Kosovo, ya sea desde una perspectiva periodística o académica.

En los medios de comunicación y en la opinión pública en general, se suele utilizar de forma asidua el término *Estado fallido*⁷⁸ para explicar fenómenos como la ineficacia gubernamental, la incapacidad de mantener el monopolio de la violencia o los vacíos de poder. Ante la amplitud conceptual del término, el centro de estudios Fund for Peace⁷⁹ propuso una serie de parámetros con el objetivo de precisar su definición. Estos serían la pérdida de control físico del territorio y el monopolio de la violencia, la erosión de la autoridad legítima, el colapso de los servicios básicos y la incapacidad de interactuar con normalidad con otros Estados⁸⁰. Sin embargo, son muchos los investigadores que han renegado del término Estado fallido al considerar a este “*epistemológicamente impreciso, con incapacidad de ser útil para generar política pública, además de ser propagandístico y políticamente motivado*”⁸¹. Tanto es así que hasta el propio think tank Fund for Peace cambió la denominación de su ranking de *Índice de Estados Fallidos* a *Índice de Estados Frágiles* entre sus publicaciones de 2013 y 2014. Pero entonces, ¿qué conceptos alternativos encontramos a este término? Y lo más importante, ¿qué acepción correspondería al caso concreto del Estado de Kosovo?

⁷⁸ El término *Estado fallido* proviene originariamente del informe *State Failure Task Force Report* de la Agencia Central de Inteligencia de EE. UU. (CIA) publicado en el año 1995.

⁷⁹ Fund for Peace es un centro de estudios e investigación no gubernamental sin ánimo de lucro con sede en Washington cuyo propósito es trabajar en la prevención de conflictos violentos y la seguridad internacional. Cada año elabora un informe denominado *Fragile States Index* donde tiene en cuenta diversas variables políticas, sociales y económicas para

⁸⁰ Garavini di Turno, Sadio (30 de marzo de 2016). Estado fallido y depredador. *El Universal*. Recuperado de: http://www.eluniversal.com/noticias/opinion/estado-fallido-depredador_246942 (acceso: 15/05/17).

⁸¹ Zepeda Gil, Raúl (s.f.). *Guía básica sobre Estado fallido y Estado débil: Desmitificación y contextualización*. Caos Político. Recuperado de: <https://zepecaos.wordpress.com/estado-fallido-y-estado-debil/> (acceso: 16/05/17).

La analista internacional Lucia Montanaro expone la existencia de diferentes tipos de Estados frágiles. Según ella, Kosovo resulta difícil de enmarcar en una tipología concreta dado que muestra síntomas de una combinación de diferentes categorías. Estas son; Estado débil, Estado paralelo, Estado neopatrimonial y cuasi Estado (Montanaro, Lucía, 2009: pág. 5).

Primeramente, Kosovo podría ser catalogado como un Estado de tipo débil dado los bajos índices de estatalidad y capacidad de función pública para actuar en el territorio. Hablamos de un Estado con fracturas étnicas en su seno, con un total de tres tipos de soberanía entre las que se incluyen soberanías de tipo dual, permeabilidad en sus fronteras, con incapacidades económicas de desarrollo sin ayuda del exterior, etc.

Por otro lado, Kosovo también puede ser definido como un Estado paralelo, un término que viene siendo utilizado cada vez de forma más frecuente en el ámbito académico para denominar la existencia de un nexo clandestino entre los poseedores del liderazgo político formal y el crimen organizado. Se habla de la existencia de un “acuerdo paralelo” para distorsionar la elaboración de políticas públicas con el objetivo de proteger o promocionar los intereses de algunas facciones que disfrutaban de cercanía y vínculos duraderos no oficiales con el Estado (Santos, Gabriel, 2009: pág. 44). Es decir, se habla de la existencia de un poder informal no legítimo en el seno propio del Estado formal. En Kosovo, los exlíderes guerrilleros ocuparon el vacío de poder existente y llevaron adelante algunas funciones típicamente ejercidas por el Estado. Esto ha derivado en la creación de un Estado paralelo institucionalizado a través de un sistema de patronazgo, dificultando las funciones propias del Estado kosovar (Montanaro, Lucía, 2009: pág. 5). Asimismo y como consecuencia directa del Estado paralelo, Kosovo también podría incluirse dentro de la tipología de Estado neopatrimonial, dado que los recursos públicos son explotados y dirigidos por una élite gobernante que posee intereses privados en los mismos. Los altos índices de corrupción y la fuerza que posee el crimen organizado dentro de las instituciones facilitan la defensa de dichos intereses, así como la permeabilidad y la porosidad de las instituciones en la consecución de sus objetivos.

Finalmente, una cuarta categoría haría referencia a la imposibilidad de desarrollo, la debilidad institucional y su dependencia externa (Montanaro, Lucía, 2009: pág. 5). Como se ha expuesto anteriormente, el Estado kosovar sería económicamente inviable sin la colaboración y financiación de diferentes organismos internacionales. Esto, unido a los problemas derivados del no reconocimiento oficial por parte de algunos actores relevantes de la comunidad internacional, choca de frente con las características que se le presuponen a un Estado como

actor del sistema internacional. Es por esto que el Estado de Kosovo podría ser también catalogado como un cuasi Estado.

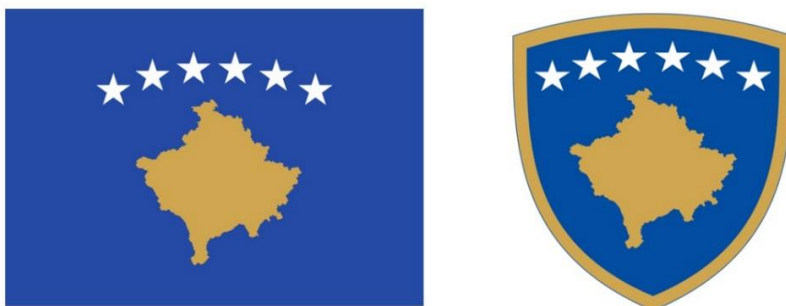
6. CONCLUSIONES

El conflicto de Kosovo ha demostrado ser altamente complejo dado la gran cantidad de factores y actores que intervienen en el mismo. Como se ha expuesto con anterioridad, Kosovo ha sido siempre un territorio ligado históricamente a la nación serbia, aunque los marcados cambios demográficos han certificado un cambio étnico que ha derivado en una mayoría de la población albana en el territorio. Esto ha generado una situación un tanto peculiar, dado que no nos encontramos ante el clásico ejercicio del derecho de libre autodeterminación de un pueblo, sino en la reivindicación de un territorio como propio por parte de dos ideas idílicas de nación; Serbia y la Gran Albania.

Es por esto que no podemos hablar de la existencia de un “pueblo kosovar” en términos identitarios. No existe una identidad kosovar sustentada en los pilares básicos del concepto tradicional de pueblo como son la etnia, la religión, la cultura, la lengua o presencia de una historia en común. Existen dos etnonacionalismos que incluyen el territorio de Kosovo dentro de sus aspiraciones territoriales.

Este hecho es constatable no solo al realizar un análisis de la evolución histórico-sociológica de las etnias que habitan el territorio, sino también en aspectos formales correspondientes a la creación de un nuevo Estado. Curiosamente, una de las necesidades de las instituciones del nuevo Estado de Kosovo no fue otra que la de crear los símbolos nacionales del nuevo país, un hecho peculiar que evidencia la falta de bagaje identitario del mismo. Así nace la bandera del nuevo Estado, el escudo oficial o el himno.

Ilustración 2. Bandera y escudo oficiales del Estado de Kosovo⁸²



⁸² La bandera de Kosovo fue adoptada por los organismos transitorios al mismo tiempo que la Declaración de Independencia de 2008. Está compuesta por un fondo azul en el cual se encuentra la silueta del territorio del territorio de Kosovo en dorado y seis estrellas blancas sobre esta, representando las minorías que habitan el territorio; albaneses, bosnios, goraníes, romaníes, serbios y

Pero al margen de este tipo de peculiaridades, resulta inevitable pensar bajo qué condiciones se desarrolló el conflicto de Kosovo para acabar derivando en la independencia unilateral de un Estado sin carácter nacional. Y más teniendo en cuenta que dicha independencia surge como consecuencia de una intervención militar de tipo humanitaria y la posterior misión internacional de estabilización del territorio y sus instituciones.

La legalidad de la Declaración de Independencia aprobada por la Asamblea de Kosovo el 17 de febrero de 2008 ha sido objeto de debate por parte de numerosos analistas internacionales. Como se ha citado con anterioridad, las autoridades serbias solicitaron a la Corte Internacional de Justicia su opinión consultiva sobre si dicha declaración se encontraba dentro, o no, del marco jurídico internacional. La CIJ publicaba el 20 de julio de 2010 la Resolución A/64/881 en la exponía los argumentos bajo los cuales no podían catalogar la secesión kosovar como ilegal. Los principales puntos desarrollados por dicho organismo son la imposibilidad de acotar los límites del derecho a la autodeterminación y el debate sobre la autoría de la emisión de la declaración.

Por una parte, es cierto que resulta difícil estipular en qué casos el derecho a la autodeterminación puede ser aplicado y en qué casos no, especialmente aquellos casos que se encuentran fuera de los procesos de descolonización. Tampoco se daría el caso de una violación sistemática de los Derechos Humanos, dado que para el año 2008 Kosovo ya se encontraba bajo los auspicios de los organismos internacionales a través de la MINUK. Si bien es cierto que una de las cuestiones más discutidas de dicha misión era la ausencia de un fin para la misma, algo que dejaba la puerta abierta a posibles tomas de decisiones unilaterales. Por otro lado, la Declaración proviene de la Asamblea de Kosovo, uno de los órganos que se encuentran dentro del marco constitucional que establece la Resolución 1244. Resulta más que evidente que, si una institución que se encuentra bajo un marco legal determinado proclama una independencia que se encuentra fuera de sus competencias, esta debería ser declarada como nula al sobrepasar su ámbito competencial. Sin embargo, la CIJ estipula que los autores de la declaración no pretendían actuar en calidad de institución creada bajo ese ordenamiento jurídico, sino que decidieron actuar de forma completamente “autónoma” adoptando una medida que se encuentra fuera de dicho marco. Además, según el CIJ, tampoco pretendía surgir efectos en el ordenamiento jurídico en el que operaban las instituciones provisionales, por lo que la Declaración no podría ser considerada como ilegal.

turcos. El escudo es una versión modificada de la bandera de Kosovo adoptado en la misma fecha. Ambos símbolos hacen clara alusión a la imagen corporativa de la Unión Europea.

Esta curiosa forma de evadir el marco legal de la Resolución 1244 – una resolución vinculante de obligatorio cumplimiento al provenir del Consejo de Seguridad de la ONU – puede abrir un nuevo abanico de debates sobre la legitimidad de la Declaración de Independencia. Por un lado porque, en gran medida, sí surge efectos en el ordenamiento jurídico establecido en la Resolución 1244, ya que esta admite la integridad territorial serbia e incluye el territorio de Kosovo dentro de sus fronteras. Por otro, tras la Declaración de Independencia fue aprobada ese mismo año la nueva Constitución de Kosovo, la cual establecía un nuevo marco constitucional al territorio, generando a su vez un nuevo proceso de traspaso de soberanía hacia las nuevas instituciones kosovares. Por lo tanto, gracias a esta nueva Constitución se comienza a disipar un teórico principio del fin de la acción de la misión internacional en la región.

Todo esto, unido al hecho de que la propia composición de la cámara viene constituida según el ordenamiento jurídico de la Resolución 1244, hace dudar sobre si realmente la Asamblea de Kosovo actuó de forma autónoma o nos encontramos ante una secesión más que planificada. En cualquier caso, la ambigüedad en las posibles interpretaciones de la Resolución 1244 resulta un buen paraguas sobre el que cobijarse.

Sin embargo, la Declaración de Independencia debe ser entendida dentro de un determinado contexto. Un contexto influenciado por una intervención militar de tipo humanitaria realizada por la OTAN, que no contaba ni con la aprobación del Estado soberano en cuestión, ni con una resolución expresa del Consejo de Seguridad de la ONU por lo que no encuentra una justificación jurídica en el Derecho internacional contemporáneo. Aun así, cabe preguntarse si el hecho de que las Naciones Unidas a través de sus diferentes órganos no adoptase ningún tipo de medidas contra dicha intervención y aprobase posteriormente la Resolución 1244, pueda suponer una autorización *post facto*. En cualquier caso, a pesar de que el CIJ declarase que la independencia de Kosovo no violó el orden jurídico internacional, es necesario contextualizar dicha declaración como un hecho derivado de una intervención militar que sí violó de forma clamorosa la legalidad internacional. Y que no tuvo consecuencia alguna para la OTAN, ni ninguno de sus países miembros.

Dicho esto, la construcción del nuevo Estado de Kosovo tras su Declaración de Independencia tampoco ha resultado ser sencilla. Entre las peculiaridades o características propias del Estado como actor internacional encontramos una serie de pilares sobre los que este se sustenta. Unas bases consideradas claves para el normal desarrollo de la actividad del Estado, que Kosovo tiene dificultades para asegurar.

La creación de un Estado multiétnico no ha sido una preferencia para las instituciones provisionales, lo que ha derivado en una fragmentación étnica en el seno del propio Estado. Las autoridades no tienen capacidad de mantener el control político sobre el territorio llegando a existir hasta tres tipos de soberanías diferentes. Por una parte una formal que recae sobre la misión de la MINUK, otra local que responde a las instituciones provisionales y otra de tipo dual, al establecerse instituciones paralelas en la zona del norte de Kosovo donde los serbokosovares son mayoría y la acción del gobierno oficial brilla prácticamente por su ausencia. Esto imposibilita aspectos tan básicos como el control de las fronteras estatales, que cuentan con altos niveles de permeabilidad en la zona norte del territorio.

Por otro lado, surgen problemas derivados de existencia de poderes no electos en el interior del propio Estado, dado el peso político real del que gozan ciertas organizaciones criminales dentro de su aparato. Consecuencia directa de esta situación es la corrupción generalizada existente en todos los niveles de la administración, tanto en la internacional como en la local.

Otro de los problemas que dificulta en normal funcionamiento de Kosovo como Estado es su falta de reconocimiento internacional. Kosovo es reconocido como Estado soberano solo por 111 de los 193 miembros de la ONU, incapacitando momentáneamente su posible membresía en dicha organización internacional. La admisión de nuevo Estados se realiza a sugerencia del Consejo de Seguridad – donde se encuentra Rusia, aliado tradicional de Serbia – y debe de ser aprobado por una mayoría de dos tercios, por lo que resulta técnicamente imposible. Al menos en la actualidad. Además, la falta de reconocimiento internacional también afecta a su posible adhesión dentro de la UE.

Todo esto dificulta de forma clamorosa la gobernabilidad del Estado de Kosovo y su normal funcionamiento como Estado soberano. Precisamente por esto, Kosovo podría ser considerado como un Estado débil, aunque también posee características propias de otros tipos de Estados frágiles, pudiendo ser catalogado igualmente como Estado paralelo, Estado neopatrimonial y cuasi Estado. Todo ello derivado de las peculiaridades expuestas anteriormente.

El respeto a las minorías étnicas del territorio ha sido otro de las grandes incógnitas en el nuevo Estado de Kosovo. Algunos grupos étnicos como los serbios o los romaníes han denunciado estar condenados a la marginación política por parte de las instituciones kosovares. Actualmente la Asamblea de Kosovo cuenta con un total de 120 escaños de los cuales 10 se encuentran destinados a la representación de la etnia serbia, 4 para los romaníes y egipcios

balcánicos, 3 para los bosnios, 2 para los turcos y uno para los goraníes. Sin embargo, las instituciones provisionales albanesas parecen no tener en cuenta el amplio abanico étnico del territorio, siendo consideradas como instituciones puramente albanesas. Si bien es cierto que desde ciertas comunidades del país se ha tratado de realizar un boicot a las nuevas autoridades a las cuales les niega legitimidad. Este es el caso de los serbios, que han desarrollado sus propias instituciones paralelas en el norte de Kosovo, concretamente en los municipios Leposavic, Zvecan, Zubin Potok y la parte del territorio de Kosovska Mitrovica ubicado al norte del río Ibar.

Unas instituciones paralelas que están destinadas a desaparecer tras los acuerdos alcanzados por parte de Belgrado y Pristina bajo los auspicios de la UE, en los que se formaliza su eliminación y su sustitución por una asociación de municipios de mayoría serbia con competencias propias en determinados ámbitos. Un acuerdo que ha sido posible gracias a las aspiraciones de ambos países – Serbia y Kosovo – de adherirse próximamente a la UE.

Y es precisamente en esta dirección en la que parece avanzar la normalización del Estado de Kosovo; hacia sus aspiraciones de adhesión en la UE. Dichas aspiraciones pasarían por fortalecer el papel del Estado en el territorio para cumplir los requisitos y condiciones que estipula la UE – Criterios de Copenhague - para ser considerado un país candidato. Kosovo de momento no ha presentado formalmente su solicitud de entrada a la unión, pero parece más que evidente que dentro de sus intenciones a largo plazo está la de formar parte de la misma, tal y como diferentes autoridades kosovares han indicado en varias ocasiones. De hecho, el 1 de abril de 2016 entró en vigor, tras la aprobación del Parlamento Europeo, el Acuerdo de Asociación y Estabilización entre la UE y Kosovo, el cual es considerado como un primer contacto para comenzar el proceso de adhesión. De aquí en adelante, el fortalecimiento de las instituciones democráticas y el Estado de derecho, el respeto a los derechos humanos y las minorías étnicas y el desarrollo de una economía de mercado real han de ser prioridad para Kosovo si pretende continuar su periplo hacia la integración europea. Y aun así, Kosovo seguiría encontrándose con las dificultades propias de su no reconocimiento como Estado por parte de 5 de los 27 Estados miembros de la UE. Una situación compleja cuya resolución parece estar condenada al eterno debate.

7. BIBLIOGRAFÍA⁸³

- Abrisketa, Joana (2000). *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo*. Bilbao: Icaria y Hegoa.
- Angoso García, Ricardo (2009). *Kosovo, las semillas del odio*. Madrid: Plaza y Valdes editores.
- Badía, Juan Ferrando (1975). "La nación". *Revista de Estudios Políticos*, nº 202, págs. 5-58.
- Banks, Michael & Shaw, Martin (1991). *State and society in international relations*. Hemel Hempstead: Harvester Wheatsheaf.
- Brown, Chris (2002). *Sovereignty, rights and justice*. Cambridge: Polity Press & Blackwell Publishers Ltd.
- Calduch, Rafael (1991). *Relaciones Internacionales*. Madrid: Ediciones Ciencias Sociales.
- Central Intelligence Agency. (2015). *The World Factbook*.
- Chomsky, Noam (1999). Kosovo Peace Accord. *Z Magazine*. Recuperado de: <https://chomsky.info/199907/> (acceso: 13/05/17).
- Gentile, María Elisa (2017). "De Yugoslavia a Kosovo: Nueve años después de la independencia". *Revista de Geopolítica*, Vol. 8, nº1, págs. 48-62.
- González, Carlos (25 de octubre de 2008). Historia en Comentarios. *De Kosovo a Kosova: una visión demográfica*. Obtenido de Historia en Comentarios: <https://historiaencomentarios.com/2008/10/25/228/> (acceso: 13/04/17).
- Gutiérrez Espada, Cesáreo (2000). "Uso de la fuerza, intervención humanitaria y libre determinación (la "Guerra de Kosovo)". *Anuario español de Derecho internacional*, nº16, págs. 93-132.
- Gutiérrez Espada, Cesáreo & Bermejo García, Romualdo (2013). "El derecho a la libre autodeterminación de los pueblos no coloniales a la luz del Derecho Internacional". *Cuadernos de Alzate*, nº46, págs. 111-126
- Hampel, Rainer (2006). "Antecedentes y perspectivas en el conflicto de Kosovo". (Marí Carmen Caravaca Vargas, Trad.) *Proyecto COMCULT*, nº1, págs. 1-9.
- Jara Gómez, Ana M (2014). "Nuevos modelos de soberanía. Kosovo y la soberanía irrelevante". *Revista Internacional de Doctrina y Jurisprudencia*, Vol. 5, págs. 1-25.
- Jiménez Hernández, Stephanie Noemy (2014). *Conflicto étnico en los Balcanes: La independencia de Kosovo y su impacto internacional*. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de: <http://132.248.9.195/ptd2014/enero/0707277/0707277.pdf> (acceso: 22/05/17).

⁸³ El presente trabajo se ha realizado bajo las premisas expuestas en el apartado primero del I Plan de Igualdad de Mujeres y Hombres de la UPV/EHU, en el cual se hace referencia a la perspectiva de género en el ámbito de la docencia y la investigación. Con el objetivo de visibilizar la aportación de la mujer en la generación de conocimiento se ha incluido el nombre completo de todos/as los/as autores/as en las referencias bibliográficas. Asimismo, se ha incluido a su vez dicho nombre en las citas parentéticas presentes a lo largo del desarrollo de la investigación.

- Larraín, Horacio (1993). "¿Pueblo, etnia o nación? Hacia una clarificación antropológica de conceptos corporativos aplicables a las comunidades indígenas". *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Arturo Prat*, nº2, págs. 28-53.
- Malcolm, Noel (1998). *Kosovo: a short history*. London: Macmillan.
- Mangas Martín, Araceli (2011). "Kosovo y la Unión Europea: una secesión planificada". *Revista Española de Derecho Internacional*, Vol. 63, nº1, págs. 307-316.
- Mariano Grossi, Rafael (2000). "Kosovo: a un año de la guerra". *Colección*, nº10, págs. 307-316.
- Milosevich, Mira (2007). "La dimensión internacional de la independencia de Kosovo; un caso de autodeterminación humanitaria". *Cuadernos del Pensamiento Político FAES*, nº15, págs. 163-180.
- Montanaro, Lucía (2009). "El dilema de la construcción del Estado de Kosovo: La fragilidad en un Estado cuestionado". *FRIDE*, nº91, págs. 1-20.
- Naciones Unidas (1945). *Carta de las Naciones Unidas*. San Francisco. Recuperado de: <http://www.un.org/es/charter-united-nations/index.html> (acceso: 18/04/17).
- Naciones Unidas (1999). *Resolución 1244*. Consejo de Seguridad. Recuperado de: <http://www.refworld.org/cgi-bin/texis/vtx/rwmain/opendocpdf.pdf?reldoc=y&docid=492e7a102> (acceso: 22/05/17).
- Naciones Unidas (2010). *Opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia sobre la conformidad con el derecho internacional de la declaración unilateral de independencia relativa a Kosovo*. Corte Internacional de Justicia. Recuperado de: <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/64/881> (acceso: 22/05/17).
- Palazuelos, Enrique (2008). *El petróleo y el gas en la geoestrategia mundial*. Madrid: Ediciones Akal.
- Reed, John (2005). *La Guerra en Europa Oriental*. Tafalla: Editorial Txalaparta.
- Santos Villareal, Gabriel Mario (2009). *Estados fallidos: definiciones conceptuales*. México D.F.: Centro de Documentación, Información y Análisis.
- Seara Vázquez, Modesto (1974). *Veinte años de evolución de los derechos humanos*. Ciudad de México: UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas.
- Stavenhagen, Rodolfo (2000). *Conflictos étnicos y Estado Nacional*. México: Ed. Siglo XXI.
- Timasheff, Nicholas (1944). "The Comparative Study of Inter-ethnic Relations". *American Sociological Review*. Vol. 5, nº4, págs. 224-237.
- Vásquez, Rosa (2014). "El reconocimiento internacional del Estado de Kosovo". *Revista AFESE*, nº58, págs. 75-77.
- Veiga, Francisco (2011). *La fábrica de fronteras: guerras de secesión yugoslavas*. Madrid: Alianza Editorial.
- Vukovic, Zeljko (1997). "El drama inconcluso de la formación del Estado en la antigua Yugoslavia". *Nueva sociedad*, nº147, págs. 56-73.
- Wolff, Steffan (2007). *Ethnic Conflict. A Global Perspective*. Nueva York: Ed. Oxford University Press.





ANEXO 1. Relación de Estados que reconocen la independencia de Kosovo

	PAIS	RECONOCIMIENTO OFICIAL
	1 Albania (candidato desde 2014)	18 de febrero de 2008, de jure desde 21 de octubre de 1991
	2 Afganistán	18 de febrero de 2008
	3 Costa Rica	18 de febrero de 2008
	4 Francia (UE)	18 de febrero de 2008
	5 Turquía (candidato desde 2004)	18 de febrero de 2008
	6 Reino Unido (UE)	18 de febrero de 2008
	7 Estados Unidos	18 de febrero de 2008
	8 Australia	19 de febrero de 2008
	9 Senegal	19 de febrero de 2008
	10 Letonia (UE)	20 de febrero de 2008
	11 Alemania (UE)	20 de febrero de 2008
	12 Estonia (UE)	21 de febrero de 2008
	13 Italia (UE)	21 de febrero de 2008
	14 Dinamarca (UE)	21 de febrero de 2008
	15 Luxemburgo (UE)	21 de febrero de 2008
	16 Perú	22 de febrero de 2008
	17 Bélgica (UE)	24 de febrero de 2008
	18 Polonia (UE)	26 de febrero de 2008
	19 Suiza	27 de febrero de 2008
	20 Austria (UE)	28 de febrero de 2008
	21 Irlanda (UE)	29 de febrero de 2008
	22 Suecia (UE)	4 de marzo de 2008
	23 Países Bajos (UE)	4 de marzo de 2008
	24 Islandia (UE)	5 de marzo de 2008
	25 Eslovenia (UE)	5 de marzo de 2008

	26	Finlandia (UE)	7 de marzo de 2008
	27	Japón	18 de marzo de 2008
	28	Canadá	18 de marzo de 2008
	29	Mónaco	19 de marzo de 2008
	30	Hungría (UE)	19 de marzo de 2008
	31	Croacia (UE) (Adhesión en 2013)	19 de marzo de 2008
	32	Bulgaria (UE)	20 de marzo de 2008
	33	Liechtenstein	25 de marzo de 2008
	34	Corea del Sur	28 de marzo de 2008
	35	Noruega	28 de marzo de 2008
	36	Islas Marshall	17 de abril de 2008
	37	Nauru	23 de abril de 2008
	38	Burkina Faso	24 de abril de 2008
	39	Lituania (UE)	6 de mayo de 2008
	40	San Marino	11 de mayo de 2008
	41	República Checa (UE)	21 de mayo de 2008
	42	Liberia	30 de mayo de 2008
	43	Sierra Leona	13 de junio de 2008
	44	Colombia	6 de agosto de 2008
	45	Belice	7 de agosto de 2008
	46	Malta (UE)	21 de agosto de 2008
	47	Samoa	15 de septiembre de 2008
	48	Portugal (UE)	7 de octubre de 2008
	49	Montenegro (candidato desde 2010)	9 de octubre de 2008
	50	Macedonia (candidato desde 2005)	9 de octubre de 2008
	51	Emiratos Árabes Unidos	14 de octubre de 2008
	52	Malasia	31 de octubre de 2008
	53	Micronesia	5 de diciembre de 2008
	54	Panamá	16 de enero de 2009
	55	Maldivas	19 de febrero de 2009
	56	Palaos	6 de marzo de 2009
	57	Gambia	7 de abril de 2009

58	Arabia Saudita	20 de abril de 2009
59	Comoras	14 de mayo de 2009
60	Baréin	19 de mayo de 2009
61	Jordania	7 de julio de 2009
62	República Dominicana	10 de julio de 2009
63	Nueva Zelanda	9 de noviembre de 2009
64	Malawi	14 de diciembre de 2009
65	Mauritania	12 de enero de 2010
66	Suazilandia	12 de abril de 2010
67	Vanuatu	28 de abril de 2010
68	Yibuti	8 de mayo de 2010
69	Somalia	19 de mayo de 2010
70	Honduras	3 de septiembre de 2010
71	Kiribati	21 de octubre de 2010
72	Tuvalu	18 de noviembre de 2010
73	Catar	07 de enero de 2011
74	Guinea-Bisáu	10 de enero de 2011
75	Omán	4 de febrero de 2011
76	Andorra	8 de junio de 2011
77	República Centroafricana	22 de julio de 2011
78	Guinea	12 de agosto de 2011
79	Níger	16 de agosto de 2011
80	Benín	18 de agosto de 2011
81	Santa Lucía	19 de agosto de 2011
82	Gabón	13 de septiembre de 2011
83	Costa de Marfil	20 de septiembre de 2011
84	Kuwait	11 de octubre de 2011
85	Ghana	23 de enero de 2012
86	Haití	10 de febrero de 2012
87	Brunéi	25 de abril de 2012
88	Chad	01 de junio de 2012
89	Timor Oriental	20 de septiembre de 2012
90	Papúa Nueva Guinea	03 de octubre de 2012

91	Burundi	16 de octubre de 2012
92	Fiyi	19 de noviembre de 2012
93	San Cristóbal y Nieves	28 de noviembre de 2012
94	Dominica	11 de diciembre de 2012
95	Pakistán	21 de diciembre de 2012
96	Guyana	16 de marzo de 2013
97	Tanzania	29 de mayo de 2013
98	Yemen	11 de junio de 2013
99	Egipto	26 de junio de 2013
100	El Salvador	29 de junio de 2013
101	Tailandia	24 de septiembre de 2013
102	Granada	25 de septiembre de 2013
103	Libia	25 de septiembre de 2013
104	Tonga	17 de enero de 2014
105	Lesoto	11 de febrero de 2014
106	Togo	02 de julio de 2014
107	Islas Salomón	13 de agosto de 2014
108	Antigua y Barbuda	20 de mayo de 2015
109	Surinam	22 de julio de 2016
110	Singapur	01 de diciembre de 2016
111	Bangladesh	27 de febrero de 2017

	Estados pertenecientes a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).
	Estados pertenecientes a la Unión Europea (UE).
	Estados que pertenecen a la UE actualmente, pero no eran miembros en el momento en el que reconocieron la independencia de Kosovo.
	Estados actualmente candidatos oficiales a la adhesión a la Unión Europea (UE).

Fuente: Elaboración propia en base a:

Republic of Kosovo, Ministry of Foreign Affairs. *International recognitions of the Republic of Kosovo*. Recuperado de: <http://www.mfa-ks.net/?page=2,224> (acceso: 23/05/17).

Kosova thanks you. *Who recognized Kosova as an independent state?* Recuperado de: <http://www.kosovothanksyou.com/> (acceso: 23/05/17).

1. Elementos generales

- Necesidad del cese de inmediato de la violencia y respeto al alto al fuego.
- Solución pacífica mediante el diálogo.
- Un acuerdo provisional: un mecanismo para un arreglo definitivo después de un periodo de tres años.
- Ningún cambio unilateral al estatus provisional.
- Respeto a la integridad territorial de la RFY y los Estados vecinos.
- Protección de los derechos de los miembros de todas las comunidades nacionales.
- Elecciones libres y justas en Kosovo bajo la supervisión de la OSCE.
- Ningún partido debe juzgar a nadie por crímenes relacionados con el conflicto de Kosovo (a excepción de los delitos de lesa humanidad, crímenes de guerra u otras violaciones serias del derecho internacional)
- Amnistía y libertad para todos los presos políticos.
- Participación internacional y cooperación plena por parte de los partidos en la implementación.

2. Gobierno en Kosovo

- Autogobierno del pueblo de Kosovo a través de instituciones democráticas.
- Alto nivel de autogobierno a través de su propio cuerpo legislativo, ejecutivo y judicial.
- Legislativo: asamblea; ejecutivo: presidente de Kosovo, gobierno y cuerpo administrativo; judicial: sistema judicial de Kosovo
- Clara definición de competencias a nivel comunal
- Representación justa de todas las comunidades nacionales en todos los niveles de la administración y el gobierno electo.
- Policía local representativa de la composición étnica con coordinación a nivel de Kosovo.
- Armonización de los marcos legales federales y serbios con el acuerdo provisional de Kosovo
- Requerimiento del consentimiento de Kosovo para cambiar las fronteras y declarar la ley marcial

3. Derechos Humanos

- Protección judicial de los Derechos Humanos conforme a las convenciones internacionales, así como los derechos de los miembros de las comunidades nacionales.
- Defensor del pueblo elegido bajo auspicios internacionales.
- Importancia del papel de la OSCE y otras organizaciones internacionales de relevancia.

4. Implementación

- Mecanismo de resolución de disputas.
- Establecimiento de una comisión para supervisar la implementación.
- Participación de la OSCE y otros organismos internacionales si fuese necesario.

⁸⁴ Weller, Marc. (1999) "The Rambouillet Conference in Kosovo". (Traducción propia) *International Affairs*, nº75, págs. 225-226.

ANEXO 3. Declaración de Independencia de Kosovo

Reunidos en asamblea extraordinaria el 17 de febrero de 2008 en

Pristina, la capital de Kosovo,

En respuesta a la demanda del pueblo de erigir una sociedad que honre la dignidad humana y reafirme el orgullo y la determinación de sus ciudadanos,

Comprometidos a hacer frente a la herencia dolorosa del pasado reciente con un espíritu de reconciliación y perdón,

Totalmente entregados a proteger, promover y hacer honor a la diversidad de nuestro pueblo,

En confirmación de nuestro deseo de integrarnos plenamente en la familia de las democracias euros atlánticas,

Conscientes de que Kosovo es un caso especial surgido de la disolución no consensuada de Yugoslavia y que no supone ningún precedente para cualquier otra situación,

En recuerdo de los años de conflictos y violencia en Kosovo, que golpearon las conciencias de todos los pueblos civilizados,

Agradecidos a que el mundo interviniera en 1999, con lo que se puso fin al gobierno de Belgrado sobre Kosovo y se colocó a Kosovo bajo la administración provisional de las Naciones Unidas,

Orgullosos de que Kosovo haya desarrollado desde entonces instituciones democráticas multiétnicas funcionales, que expresan libremente la voluntad de nuestros ciudadanos,

Conscientes de los años de negociaciones bajo patrocinio internacional entre Belgrado y Pristina sobre la cuestión de nuestro status político futuro,

Sin dejar de lamentar que no ha sido posible un resultado mutuamente aceptable acerca de dicho status, a pesar del compromiso de buena fe de nuestros dirigentes,

Como confirmación de que las recomendaciones del enviado especial de las Naciones Unidas, Martti Ahtisaari, proporcionan a Kosovo un marco omnicomprendivo para su desarrollo futuro y están en línea con los parámetros europeos más exigentes en cuanto a derechos humanos y buen gobierno,

Resueltos a ver solucionado nuestro status con el fin de proporcionar a nuestro pueblo claridad acerca de su futuro, ir más allá de los conflictos del pasado y hacer realidad el pleno potencial democrático de nuestra sociedad,

En honor de todos los hombres y mujeres que han hecho enormes sacrificios por construir un mejor futuro para Kosovo,

1. Nosotros, los dirigentes democráticamente elegidos de nuestro pueblo, por la presente declaramos que Kosovo es un Estado independiente y soberano. Esta declaración refleja la voluntad de nuestro pueblo y es plenamente acorde con las recomendaciones del enviado especial de las Naciones Unidas, Martti Ahtisaari, y con su propuesta general de establecimiento del status de Kosovo.
2. Declaramos que Kosovo es una república democrática, laica y multiétnica, que se guía por los principios de no discriminación y protección igual ante la ley. Protegeremos y fomentaremos los derechos de todos los pueblos de Kosovo y crearemos las

condiciones necesarias para su participación efectiva en los procesos políticos y de toma de decisiones.

3. Aceptamos plenamente las obligaciones de Kosovo contenidas en el plan Ahtisaari y damos por bueno el marco que propone para guiar a Kosovo en los años venideros. Pondremos en práctica todas esas obligaciones, entre ellas, la adopción prioritaria de la legislación incluida en su anexo XII, en particular la referida a la protección y fomento de los derechos de las comunidades y sus miembros.
4. Adoptaremos tan pronto como sea posible una constitución que recoja nuestro compromiso de respetar los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos nuestros ciudadanos, en particular, de acuerdo con la definición contenida en la Convención Europea de Derechos Humanos. La constitución incorporará todos los principios pertinentes del plan Ahtisaari y se adoptará conforme a un proceso democrático y deliberativo.
5. Agradecemos el apoyo permanente de la comunidad internacional a nuestro desarrollo democrático mediante las presencias internacionales establecidas en Kosovo sobre la base de la resolución 1244 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (1999). Pedimos y aceptamos una presencia civil internacional que supervise nuestra puesta en práctica del plan Ahtisaari, así como una supervisión de una delegación legal dirigida por la Unión Europea. Pedimos y aceptamos asimismo que la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) conserve el papel de dirección de la presencia militar internacional en Kosovo y que ponga en marcha las responsabilidades que se le asignan en la resolución 1244 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (1999) y en el plan Ahtisaari hasta el momento en que las instituciones de Kosovo sean capaces de asumir dichas responsabilidades. Cooperaremos sin reservas con estas presencias a fin de garantizar la paz, la prosperidad y la estabilidad futuras de Kosovo.
6. Por razones de cultura, geografía e historia, creemos que nuestro futuro está vinculado a la familia europea. En consecuencia, declaramos nuestra intención de adoptar cuantas medidas sean necesarias para facilitar nuestra plena adhesión a la Unión Europea tan pronto como sea posible y de poner en marcha las reformas que sean exigibles para nuestra integración europea y euroatlántica.
7. Expresamos nuestra profunda gratitud a las Naciones Unidas por el trabajo que ha realizado para ayudarnos a nuestra recuperación y nuestra reconstrucción de la guerra y para constituir instituciones democráticas. Nos comprometemos a trabajar de manera constructiva con las Naciones Unidas en tanto prosiga su trabajo en el período venidero.
8. Con la independencia llega el deber de formar parte responsablemente de la comunidad internacional. Aceptamos sin reservas esta obligación y obraremos de acuerdo con los principios de la Carta de las Naciones Unidas, el acta final de Helsinki, otras actas de la Organización de Seguridad y Cooperación en Europa y las obligaciones legales internacionales y los principios de compromisos internacionales que regulan las relaciones entre los Estados. Kosovo mantendrá sus fronteras internacionales tal y como han quedado definidas en el Anexo VIII del plan Ahtisaari y respetará en su totalidad la soberanía y la integridad territorial de todos nuestros vecinos. Kosovo renunciará asimismo a la amenaza o al empleo de la fuerza en todo aquello que no sea coherente con los propósitos de las Naciones Unidas.

9. Asumimos por la presente las obligaciones internacionales de Kosovo, entre ellas, las pactadas en nuestro nombre por la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo [United Nations Interim Administration Mission in Kosovo (UNMIK)] y el tratado y otras obligaciones de la extinta República Federal Socialista de Yugoslavia a las que estamos obligados como parte constitutiva que fuimos de ella, entre ellas, las convenciones de Viena sobre relaciones diplomáticas y consulares. Cooperaremos de manera plena con el Tribunal Penal Internacional sobre la antigua Yugoslavia. Es nuestra intención solicitar la adhesión a organizaciones internacionales en las que Kosovo se propone contribuir a la obtención de la paz y la estabilidad internacionales.
10. Kosovo declara su compromiso con la paz y la estabilidad de nuestra región del sudeste de Europa. Nuestra independencia pone fin al proceso de disolución violenta de Yugoslavia. Si bien este proceso ha sido doloroso, nos proponemos trabajar sin descanso para contribuir a una reconciliación que permita al sudeste de Europa superar los conflictos de nuestro pasado y forjar nuevos lazos de cooperación regional. En consecuencia, colaboraremos con nuestros vecinos en ordena a promover un futuro común dentro de Europa.
11. Expresamos en particular nuestro deseo de establecer buenas relaciones con todos nuestros vecinos, entre ellos, con la República de Serbia, con la que tenemos profundos lazos históricos, comerciales y sociales que intentaremos desarrollar en el próximo futuro. No cejaremos en nuestros esfuerzos por contribuir a unas relaciones de amistad y cooperación con la República de Serbia, al tiempo que promoveremos la reconciliación en el seno de nuestro propio pueblo.
12. Por la presente afirmamos, de manera clara, específica e irrevocable, que Kosovo se obligará legalmente a acatar las disposiciones contenidas en esta declaración, y entre ellas, especialmente, las obligaciones que se derivan del plan Ahtisaari. En todas estas materias, obraremos en coherencia con los principios de la legislación internacional y con las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, entre ellas, la resolución 1244 (1999). Declaramos públicamente que todos los Estados tienen derecho a confiar en esta declaración y hacemos un llamamiento a todos ellos para que nos presten su apoyo y su amistad.

**NACIONES
UNIDAS**

S



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/RES/1244 (1999)
10 de junio de 1999

RESOLUCIÓN 1244 (1999)

Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 4011ª sesión,
celebrada el 10 de junio de 1999

El Consejo de Seguridad,

Teniendo presentes los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, y la responsabilidad primordial del Consejo de Seguridad respecto del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales,

Recordando sus resoluciones 1160 (1998), de 31 de marzo de 1998, 1199 (1998), de 23 de septiembre de 1998, 1203 (1998), de 24 de octubre de 1998, y 1239 (1999), de 14 de mayo de 1999,

Lamentando que no se hayan cumplido cabalmente las disposiciones de esas resoluciones,

Resuelto a solucionar la grave situación humanitaria de Kosovo (República Federativa de Yugoslavia) y a lograr el regreso libre y en condiciones de seguridad de todos los refugiados y las personas desplazadas a sus hogares,

Condenando todos los actos de violencia contra la población de Kosovo, así como los actos terroristas de todas las partes,

Recordando la declaración formulada por el Secretario General el 9 de abril de 1999, en que expresó preocupación por la tragedia humanitaria que tenía lugar en Kosovo,

Reafirmando el derecho de todos los refugiados y personas desplazadas a regresar a sus hogares en condiciones de seguridad,

Recordando la competencia y el mandato del Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia,

Acogiendo con beneplácito los principios generales relativos a una solución política para la crisis de Kosovo aprobados el 6 de mayo de 1999 (S/1999/516, anexo 1 de la presente resolución) y acogiendo con beneplácito también el hecho de que la República Federativa de Yugoslavia acepte los principios establecidos en los puntos 1 a 9 del documento presentado en Belgrado el 2 de junio de 1999 (S/1999/649, anexo 2 de la presente resolución) y esté de acuerdo con ese documento,

Reafirmando la adhesión de todos los Estados Miembros al principio de la soberanía e integridad territorial de la República Federativa de Yugoslavia y los demás Estados de la región, expresada en el Acta Final de Helsinki y en el anexo 2,

Reafirmando el llamamiento formulado en resoluciones anteriores en favor de una autonomía sustancial y una verdadera administración propia para Kosovo,

Determinando que la situación en la región sigue constituyendo una amenaza para la paz y la seguridad internacionales,

Resuelto a velar por la seguridad del personal internacional y por el cumplimiento por todos los interesados de sus obligaciones con arreglo a la presente resolución, y obrando con esos propósitos en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas,

1. Decide que la solución política de la crisis de Kosovo debe basarse en los principios generales que figuran en el anexo 1 y su elaboración ulterior en los principios y demás elementos necesarios enunciados en el anexo 2;

2. Acoge con beneplácito la aceptación por la República Federativa de Yugoslavia de los principios y demás elementos necesarios a que se hace referencia en el párrafo 1 supra y exige la plena cooperación de la República Federativa de Yugoslavia en su pronta aplicación;

3. Exige en particular que la República Federativa de Yugoslavia ponga fin, de forma inmediata y verificable, a la violencia y a la represión en Kosovo y emprenda y concluya el retiro gradual verificable de Kosovo de todas las fuerzas militares, policiales y paramilitares con arreglo a un calendario rápido, con el que se sincronizará el despliegue de la presencia internacional de seguridad en Kosovo;

4. Confirma que, después del retiro, se autorizará el regreso a Kosovo de un número acordado de elementos militares y policiales para llevar a cabo las funciones señaladas en el anexo 2;

5. Decide desplegar en Kosovo, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, presencias internacionales, una civil y otra de seguridad, con el equipo y el personal que sea necesario, y acoge con beneplácito que la República Federativa de Yugoslavia esté de acuerdo con esas presencias;

/...

6. Pide al Secretario General que designe, en consulta con el Consejo de Seguridad, a un Representante Especial para que controle el despliegue de la presencia internacional civil y pide además al Secretario General que dé instrucciones a su Representante Especial para que coordine estrechamente la labor de esa presencia con la de la presencia internacional de seguridad para que las actividades de las dos presencias se orienten hacia los mismos objetivos y se apoyen mutuamente;

7. Autoriza a los Estados Miembros y a las organizaciones internacionales competentes a establecer la presencia internacional de seguridad en Kosovo mencionada en el punto 4 del anexo 2 con todos los medios necesarios para que cumpla las obligaciones enunciadas en el párrafo 9 infra;

8. Afirma la necesidad del despliegue rápido y temprano de presencias internacionales civil y de seguridad efectivas en Kosovo y exige que las partes cooperen cabalmente en ese despliegue;

9. Decide que las obligaciones de la presencia internacional de seguridad que se desplegará y desarrollará actividades en Kosovo incluirán las siguientes actividades:

a) Disuadir a las partes de que reanuden las hostilidades, manteniendo y, en caso necesario, imponiendo la cesación del fuego, y asegurar el retiro y evitar el regreso a Kosovo de las fuerzas militares, policiales y paramilitares de la Federación y de la República, excepto según lo previsto en el punto 6 del anexo 2;

b) Desmilitarizar el Ejército de Liberación de Kosovo (ELK) y otros grupos armados de albaneses de Kosovo como se establece en el párrafo 15 infra;

c) Establecer un entorno seguro de modo que los refugiados y las personas desplazadas puedan regresar a sus hogares en condiciones de seguridad, la presencia internacional civil pueda desarrollar sus actividades, se pueda establecer una administración de transición y se pueda prestar ayuda humanitaria;

d) Mantener el orden y la seguridad públicos hasta que la presencia internacional civil pueda asumir esa responsabilidad;

e) Supervisar la remoción de minas hasta que la presencia internacional civil pueda, cuando proceda, asumir esa responsabilidad;

f) Prestar apoyo, según corresponda, a la labor de la presencia internacional civil y mantener una coordinación estrecha con ella;

g) Realizar las actividades de vigilancia fronteriza que sean necesarias;

h) Velar por su propia protección y libertad de circulación y por las de la presencia internacional civil y otras organizaciones internacionales;

/...

10. Autoriza al Secretario General a establecer, con la asistencia de las organizaciones internacionales competentes, una presencia internacional civil en Kosovo a fin de que Kosovo tenga una administración provisional bajo la cual su pueblo pueda gozar de una autonomía sustancial en la República Federativa de Yugoslavia y la cual se encargará de administrar la transición al tiempo que establecerá y supervisará el desarrollo de instituciones provisionales de gobierno democrático autónomo a fin de crear condiciones propicias para que todos los habitantes de Kosovo puedan vivir una vida pacífica y normal;

11. Decide que entre las principales responsabilidades de la presencia internacional civil estarán las siguientes:

a) Promover el establecimiento, hasta que se llegue a una solución definitiva, de una autonomía y un autogobierno sustanciales en Kosovo, teniendo plenamente en cuenta el anexo 2 y los acuerdos de Rambouillet (S/1999/648);

b) Cumplir funciones administrativas civiles básicas donde y mientras sea necesario;

c) Organizar y supervisar el desarrollo de instituciones provisionales para el autogobierno democrático y autónomo hasta que se llegue a una solución política, incluida la celebración de elecciones;

d) Transferir, a medida que se establezcan esas instituciones, sus funciones administrativas, y al mismo tiempo supervisar y apoyar la consolidación de las instituciones provisionales locales de Kosovo y otras actividades de establecimiento de la paz;

e) Facilitar un proceso político encaminado a determinar el estatuto futuro de Kosovo, teniendo en cuenta los acuerdos de Rambouillet (S/1999/648);

f) En una etapa final, supervisar el traspaso de autoridad de las instituciones provisionales de Kosovo a las instituciones que se establezcan conforme a una solución política;

g) Apoyar la reconstrucción de la infraestructura básica y otras tareas de reconstrucción económica;

h) Apoyar, en coordinación con las organizaciones humanitarias internacionales, la ayuda humanitaria y el socorro en casos de desastre;

i) Mantener la ley y el orden público, incluso mediante el establecimiento de un cuerpo de policía local y, entre tanto, mediante el despliegue de agentes de policía internacionales en Kosovo;

j) Proteger y promover los derechos humanos;

k) Asegurar el regreso seguro y libre de todos los refugiados y personas desplazadas a sus hogares en Kosovo;

/...

12. Subraya la necesidad de coordinar las operaciones de socorro humanitario y de que la República Federativa de Yugoslavia permita el acceso libre a Kosovo de las organizaciones de ayuda humanitaria y coopere con dichas organizaciones para asegurar la prestación rápida y eficaz de la ayuda internacional;

13. Alienta a los Estados Miembros y a las organizaciones internacionales a que contribuyan a la reconstrucción económica y social lo mismo que al regreso seguro de los refugiados y las personas desplazadas, y subraya en ese sentido la importancia de convocar lo antes posible una conferencia internacional de donantes, particularmente para los fines indicados en el inciso g) del párrafo 11 supra;

14. Exige la plena cooperación de todos los interesados, incluida la presencia internacional de seguridad, con el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia;

15. Exige que el Ejército de Liberación de Kosovo y otros grupos armados de albaneses de Kosovo pongan fin inmediatamente a todas las acciones ofensivas y se ajusten a las disposiciones de la desmilitarización que establezca el jefe de la presencia internacional de seguridad en consulta con el Representante Especial del Secretario General;

16. Decide que las prohibiciones impuestas en virtud del párrafo 8 de la resolución 1160 (1998) no serán aplicables a las armas y el material conexo para uso de las presencias internacionales civil y de seguridad;

17. Acoge con beneplácito la labor iniciada por la Unión Europea y otras organizaciones internacionales para establecer un criterio integrado para el desarrollo económico y la estabilización de la región afectada por la crisis de Kosovo, incluida la aplicación de un pacto de estabilidad para la Europa sudoriental con amplia participación internacional a fin de fomentar la democracia, la prosperidad económica, la estabilidad y la cooperación regional;

18. Exige que todos los Estados de la región cooperen plenamente en la aplicación de todos los aspectos de la presente resolución;

19. Decide que las presencias internacionales civil y de seguridad se establezcan por un período inicial de 12 meses, y se mantengan después a menos que el Consejo de Seguridad decida otra cosa;

20. Pide al Secretario General que le presente periódicamente informes sobre la aplicación de la presente resolución, incluidos los informes de los jefes de las presencias internacionales civil y de seguridad, los primeros de los cuales se presentarán en un plazo de 30 días a partir de la aprobación de la presente resolución;

21. Decide seguir ocupándose activamente de esta cuestión.

/...

ANEXO 1

Declaración formulada por el Presidente al concluir
la reunión de Ministros de Relaciones Exteriores del
Grupo de los Ocho, celebrada en el Centro Petersberg
el 6 de mayo de 1999

Los Ministros de Relaciones Exteriores del Grupo de los Ocho han aprobado los siguientes principios generales para la solución política de la crisis de Kosovo:

- Cesación inmediata y verificable de la violencia y la represión en Kosovo;
- Retiro de Kosovo de las fuerzas militares, policiales y paramilitares;
- Despliegue en Kosovo de presencias internacionales eficaces, una civil y otra de seguridad, respaldadas y aprobadas por las Naciones Unidas, capaces de garantizar el logro de los objetivos comunes;
- Establecimiento de una administración provisional para Kosovo con arreglo a lo que decida el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, a fin de crear condiciones propicias para que todos los habitantes de Kosovo puedan vivir una vida pacífica y normal;
- Regreso seguro y libre de todos los refugiados y personas desplazadas y libre acceso a Kosovo de las organizaciones de ayuda humanitaria;
- Un proceso político encaminado al establecimiento de un acuerdo sobre un marco político provisional que prevea un gobierno autónomo sustancial para Kosovo, teniendo plenamente en cuenta los acuerdos de Rambouillet y los principios de soberanía e integridad territorial de la República Federativa de Yugoslavia y los demás países de la región, y la desmilitarización del Ejército de Liberación de Kosovo;
- Un criterio integrado para el desarrollo económico y la estabilización de la región en crisis.

ANEXO 2

Para lograr una solución de la crisis de Kosovo, deberá llegarse a un acuerdo sobre los principios siguientes:

1. El fin inmediato y verificable de la violencia y la represión en Kosovo.
2. El retiro verificable de Kosovo de todas las fuerzas militares, policiales y paramilitares conforme a un calendario rápido.

/...

3. El despliegue en Kosovo, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, de presencias internacionales eficaces, una civil y otra de seguridad, con un mandato que se determinará conforme al Capítulo VII de la Carta, capaces de garantizar el logro de objetivos comunes.

4. La presencia internacional de seguridad con participación sustancial de la Organización del Tratado del Atlántico Norte se desplegará bajo mando y control unificado y estará autorizada para establecer un entorno seguro para toda la población de Kosovo y facilitar a todos los refugiados y personas desplazadas el regreso seguro a sus hogares.

5. El establecimiento, que decidirá el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, de una administración provisional en Kosovo como parte de la presencia internacional civil que permita al pueblo de Kosovo disfrutar de una autonomía sustancial dentro de la República Federativa de Yugoslavia. Dicha administración funcionaría en el período de transición, mientras supervisa el establecimiento de instituciones autónomas democráticas provisionales que permitan asegurar condiciones propicias para que todos los habitantes de Kosovo puedan vivir una vida pacífica y normal.

6. Después del retiro, se permitirá el regreso de un número convenido de personal yugoslavo y serbio para que cumpla las siguientes funciones:

- Servir de enlace con la misión civil internacional y el personal de seguridad internacional;
- Demarcar y limpiar campos minados;
- Mantener una presencia en lugares que son patrimonio nacional serbio;
- Mantener una presencia en los principales cruces fronterizos.

7. El regreso seguro y libre de todos los refugiados y personas desplazadas bajo la supervisión del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y el acceso sin trabas a Kosovo de las organizaciones de ayuda humanitaria.

8. Un proceso político para el establecimiento de un acuerdo sobre un marco político provisional que disponga un gobierno autónomo sustancial para Kosovo, teniendo en cuenta plenamente los acuerdos de Rambouillet y los principios de soberanía e integridad territorial de la República Federativa de Yugoslavia y de los demás países de la región, y la desmilitarización del Ejército de Liberación de Kosovo. Las negociaciones entre las partes para llegar a un arreglo no demorarán ni perturbarán el establecimiento de instituciones autónomas democráticas.

9. Un criterio integrado para el desarrollo económico y la estabilización de la región afectada por la crisis. Esto incluirá la aplicación de un pacto de estabilidad para la Europa sudoriental con amplia participación internacional a fin de promover la democracia, la prosperidad económica, la estabilidad y la cooperación regional.

/...

10. La aceptación de los principios enunciados, así como de otros requisitos ya determinados que se especifican en la nota al pie¹, como requisito para la suspensión de la actividad militar. Seguidamente se firmará prontamente un acuerdo militar y técnico en que se establecerán, entre otras cosas, otras modalidades, incluidas las funciones del personal yugoslavo y serbio en Kosovo:

Retiro

- Procedimientos para el retiro, incluido el calendario detallado y por etapas y la delimitación de una zona de separación en Serbia más allá de la cual se retirarán las fuerzas;

Regreso de personal

- Equipo vinculado con el personal que regresa;
- Mandato que establezca las funciones de dicho personal;
- Calendario para su regreso;
- Delimitación de las zonas geográficas de sus operaciones;
- Normas que regirán sus relaciones con el personal internacional de seguridad y la misión civil internacional.

Notas

¹ Otros requisitos:

- Un calendario preciso para el retiro rápido que prevea, por ejemplo, siete días para concluir el retiro y el repliegue del armamento de defensa antiaérea más allá de una zona de seguridad mutua de 25 kilómetros en un plazo de 48 horas;
- El regreso del personal encargado de cumplir las cuatro funciones que se especifican supra se hará bajo la supervisión de la presencia internacional de seguridad y estará limitado a un pequeño número convenido (cientos y no miles);
- La suspensión de la actividad militar se efectuará una vez iniciado el retiro verificable;
- La negociación y la concertación de un acuerdo militar y técnico no extenderán el plazo previsto previamente para la conclusión del retiro.
